

M. BIANCHI - I. LARA (coordinadores)

Remando a contracorriente

Juventudes y participación política
en contextos de violencia y vulnerabilidad




EduLP

debates

Remar a contracorriente

**Juventudes y participación política en contextos
de violencia y vulnerabilidad**

Remar a contracorriente
Juventudes y participación política en contextos
de violencia y vulnerabilidad

MATÍAS BIANCHI E IGNACIO LARA
(coordinadores)



Bianchi, Matías

Remar a contracorriente: juventudes y participación política en contextos de violencia y vulnerabilidad / Matías Bianchi; Ignacio Lara. - 1a ed. - La Plata: EDULP, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-8348-74-2

I. Ciencias Sociales. I. Lara, Ignacio. II. Título.

CDD 305.235

Remar a contracorriente

Juventudes y participación política en contextos de violencia y vulnerabilidad

MATÍAS BIANCHI E IGNACIO LARA (coord.)

Foto de tapa: Sebastián Miquel



EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA (EDULP)

48 N° 551-599 4° Piso/ La Plata B1900AMX / Buenos Aires, Argentina

+54 221 44-7150

edulp.editorial@gmail.com

www.editorial.unlp.edu.ar

EduLP integra la Red de Editoriales de las Universidades Nacionales (REUN)

ISBN 978-987-8348-74-2

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

© 2020 - EduLP

Impreso en Argentina

INICIATIVAS JUVENILES, ENTRE EL PODER Y LA FRAGILIDAD. LOS CASOS DE LOS PROMOTORES MÓVILES EN CUSCO, PERÚ Y LOS COLECTIVOS JUVENILES DE LA VEREDA LA LOMA EN MEDELLÍN, COLOMBIA⁶⁷

Sandra Milena González Díaz

Introducción

En el 2019 vimos cómo millones de jóvenes alrededor del mundo protestaban. Nuestras pantallas estuvieron atestadas de noticias a través de programas de televisión, radio y prensa que mostraban las multitudes marchando, arengando, ocupando las calles y las redes sociales para expresar su inconformismo. Las movilizaciones compartían factores comunes: el cambio climático, las desigualdades sociales, el neoliberalismo, la defensa de la democracia, de la educación, el desmonte de las medidas de bienestar, el costo de vida y la libertad política, entre otras. Lo vimos en América Latina; en Chile, Brasil,

⁶⁷ Este capítulo recoge parte de los resultados del proyecto de investigación “Derecho a la Ciudad y participación social de los jóvenes en Colombia (Medellín) y Perú (Cusco)” realizado entre 2018 y 2020 por la Asociación Civil Puririsun, la Corporación Región, los Promotores Móviles y colectivos juveniles de la Vereda La Loma con la financiación del IDRC. Agradezco y recojo en este documento las reflexiones y aportes de Tatiana Acevedo Álvarez, Óscar Alejandro Benjumea, Luis Fernando Herrera, Luz Amparo Sánchez y Walter Blanco Palma. También un agradecimiento a los Promotores Móviles y a los colectivos de la Vereda La Loma por poner su saber y energía en este proceso.

Ecuador, Bolivia, Colombia, República Dominicana, pero también lo vimos en Hong Kong, Egipto, Líbano, Francia y España. Las movilizaciones conmocionaron a los países, pusieron ante los ojos de miles de ciudadanos desprevenidos, la realidad de un descontento contra los gobiernos y contra el sistema mundo neoliberal.

Las movilizaciones congregaron diferentes generaciones en las calles, pero las y los jóvenes se destacaron por su creatividad, capacidad de convocatoria y resistencia. Sin embargo, las juventudes no actuaron exclusivamente a través de las protestas, lo hicieron también por medio de clases del baile, grafitis, a través de escuelas de música, de dibujo, grupos de mujeres, emprendimientos económicos, colectivos de comunicaciones, casas de la cultura, grupos ecológicos, equipos deportivos y voluntariados, entre otros. Acciones que parecen muy pequeñas, menos visibles, que aparentemente no incomodan ningún régimen, pero tienen tras de sí grandes propósitos. Formas de organización y acción política que no dejan mucha huella en la prensa, ni en los organismos oficiales, pero sí en las personas y contextos locales.

Los contextos latinoamericanos y caribeños, plagados de discursos de odio, políticas de exclusión y desigualdades, donde las y los jóvenes deben sobrevivir en medio del desempleo, la represión, los asesinatos, la insatisfacción con la calidad de vida, la pobreza, parecieran no propicios para estimular la participación y acción política de las juventudes. En contra de esos contextos, en América Latina y el Caribe se han levantado las y los jóvenes con posturas de cambio y transformación social que buscan el fin de estas violencias.

El actor político del cambio social actualmente parecen ser entonces no los clásicos grupos de la acción colectiva organizada, como los sindicatos o los partidos políticos, sino los colectivos juveniles que han hecho de su espontaneidad, informalidad, flexibilidad, diversidad, innovación, pluralidad, dinamismo y acción directa, formas a través de las cuales desafiar una realidad hostil. Emergen con ellos otras prácticas, otras formas de relación con el Estado, de compromiso político, renovados agrupamientos, otros campos de expresión

colectiva vinculados a manifestaciones estéticas y culturales, a dispositivos comunicativos –aunque no exclusivamente– que, de forma general, transforman al joven, lo empoderan y provocan rupturas e intersticios en el orden social para crear espacios de mayor igualdad y mejorar la vida de la gente.

Con menor o mayor grado de consciencia, las juventudes están intentando influir en el proceso político con intervenciones de distinto tipo, a veces su acción incide de forma remota, o a veces muy directa. Las juventudes –aunque no exclusivamente ellas y no sólo a través de las protestas– han aportado al proceso paulatino de ampliación de derechos y de creciente consideración de las diversidades, en los procesos de construcción de paz, la equidad de género, la salud mental, la no criminalización de algunos consumos y el desagravio a ciertas identidades juveniles y territorios que han sido estigmatizados. Han aportado también a la protección del medio ambiente, el derecho a la ciudad, la erradicación del embarazo adolescente, la prevención contra las infecciones de transmisión sexual (ITS). Han puesto en el debate público los derechos de salud sexual y reproductiva y articulado voluntades y esfuerzos para contrarrestar y resistir a las violencias en sus territorios.

En esto han contribuido los Promotores Móviles de la Margen Derecha del Distrito de Santiago en Cusco (Perú) y los Colectivos Juveniles de la Vereda La Loma en Medellín (Colombia). Ambas agrupaciones juveniles hacen parte del proyecto Conexión Andina, una investigación que buscó comprender ¿cómo y a través de qué iniciativas las y los jóvenes contribuyen a la prevención y reducción de las distintas formas de violencia y exclusión que los afectan y a la defensa del derecho a la ciudad y al territorio? Ambos grupos de jóvenes enfrentados a múltiples violencias, precarias condiciones de vida, discriminación, al riesgo de embarazos adolescentes, ITS, viendo afectado su derecho a la ciudad; decidieron organizarse y darle impulso a iniciativas que le apuestan a la transformación de esos problemas en sus respectivos territorios.

¿Quiénes son?, ¿qué hacen?, ¿cómo lo hacen?, ¿dónde y por qué lo hacen?, ¿qué cambios genera eso que hacen?, ¿qué les hace fuertes y qué les hace frágiles?, son algunas de las preguntas que intentaré responder en este artículo. La información es resultado de una investigación comprensiva y transformadora realizada con los y las jóvenes de ambos grupos, se recogió a través de entrevistas, talleres, revisión documental, a través de la aplicación de un cuestionario de caracterización y de un proceso continuo de diálogo, observación, intercambio e interacción en el que, las y los jóvenes fueron protagonistas, reflexionaron sobre ellos, sus iniciativas y los territorios donde las ponen en marcha.

Precisamente compartir parte de los hallazgos y reflexiones es lo que nos lleva a elaborar este artículo, también contribuir a la transformación de ese estigma que pesa sobre estos jóvenes y los territorios en los que desarrollan su vida y como un acto de justicia, reconocer el tiempo, los recursos, las energías, las habilidades y saberes que ellos y ellas han puesto al servicio del bien común. Para hacerlo, se recogen en la primera parte los planteamientos de la investigación comprensiva; en la segunda parte, se presenta una información general sobre los territorios, los contextos y algunas problemáticas que afectan directamente la población joven. En la tercera parte, se brinda información sobre los y las jóvenes y las agrupaciones que ponen en marcha las iniciativas juveniles; en la cuarta parte, se describen las iniciativas juveniles, qué es lo que hacen y cómo lo hacen; y en la quinta parte, se comparten algunas fortalezas, cambios y fragilidades de los sujetos y de estas formas de organización y acción política juvenil.

1. Una investigación comprensiva y transformadora

Aunque desde el inicio de la investigación nos planteamos referentes teóricos y metodológicos flexibles, sensibles a las experiencias y contextos de los y las jóvenes con los que nos proponíamos trabajar, la puesta en marcha de la investigación y el ejercicio comprensivo de la misma, nos lleva a plantear hoy que, siguiendo las construcciones de las profesoras Sara Victoria Alvarado y Jhoana Patiño López (2020),

lo que llevamos a cabo fue *una investigación comprensiva y transformadora*. Fue así, porque reconocimos las juventudes más allá de la construcción social que les atribuye “una serie de características que los definen siempre como sujetos deficitarios de razón (déficit sustancial), de madurez (déficit cognitivo-evolutivo), de responsabilidad y/o seriedad (déficit moral)” (Vásquez, 2013, p. 222). Reconocimos que los y las jóvenes

[...] son sujetos históricos, dinámicos, heterogéneos, complejos, con capacidad de voz y acción propia. Ellos y ellas son capaces de conflictuar, apropiar y movilizar los límites instituidos; están siendo sujetos en tensión cuya construcción desborda los márgenes del tiempo cronológico de las condiciones biológicas y de los estereotipos culturales... los jóvenes son sujetos del mundo, con el mundo y para el mundo, por tanto, su comprensión no puede darse por fuera de él. (Alvarado y Patiño, 2020, p. 2)

Este reconocimiento nos llevó a plantear *la investigación entendida como un encuentro entre seres humanos*, como un proceso que requiere el reconocimiento y respeto mutuo. En el entendimiento de que los seres humanos inmersos en la investigación son “portadores de saberes, intereses y deseos, sujetos que emergen de la interacción con el mundo al cual pertenecen, unidades heterogéneas, complejas y abiertas siempre al intercambio” (García *et al.* 2002, p. 46).

Llevamos a cabo una investigación que trascendió la descripción y comprensión y *se comprometió con la articulación de investigación, formación y acción*. Según Alvarado y Patiño “cuando se investiga se forma y se interviene en la realidad, pero, a su vez, cuando se forma a jóvenes investigadores y cuando se interviene con procesos educativos se está investigando” (2020, p. 3). Efectivamente estas tres acciones se imbricaron durante todo el proceso de investigación, porque para reflexionar sobre las iniciativas, era necesario llevarlas

a cabo y para reflexionar y llevar a cabo las iniciativas era necesario la formación. En esta medida, nos preocupamos no sólo por comprender, sino por transformar e identificar de manera permanente aquello que podía ser comunicado, enseñado, mejorado o fortalecido en la investigación. Nos alejamos de las investigaciones que se quedan teorizando las relaciones y condiciones en las que acontece la vida y valoramos la puesta en marcha de la investigación como una oportunidad para hacer.

En la investigación también *abandonamos las certezas y transformamos las categorías iniciales*. Los encuentros con los y las jóvenes, y sus trayectos biográficos, fueron tornando insuficientes las categorías instaladas alrededor de las violencias, las juventudes, también la comprensión y la marcha operativa de la investigación. La forma en que las estábamos pensando, no permitían dar cuenta de ellos y ellas, de sus contextos y realidades diferenciadas, y dificultaban el acercamiento. Eso nos obligó a centrar la comprensión en lo que había sido invisibilizado, en aquello que no era nombrado, que se daba por obvio, que se suponía igual. Recogimos sus construcciones sobre lo que significa ser joven, quién es joven para ellos y ellas. Nos alejamos de las concepciones más rígidas de la investigación, adaptando y moldeando el desarrollo a sus lógicas y realidades. También transformamos los imaginarios sobre las violencias y sus expresiones en ambos territorios. Nos desmarcamos de los planteamientos iniciales.

En el marco de la investigación también *reconocimos las emociones, las afectaciones y potencias que tienen los actores*, resituamos la importancia que tienen aspectos que han sido desechados o negados por las perspectivas tradicionales de la investigación positiva, reconocimos las emociones, las afectaciones derivadas de las formas de relación con sus contextos, pero a la vez la movilización y la potencia que utilizan los y las jóvenes para preguntarse, juntarse, incomodar, crear nuevas formas de vida que reparan o amplían los vínculos sociales. Según Alvarado y Patiño (2020):

[...] este aprendizaje despliega un tipo de investigación cuyo marco de sentido y horizonte de posibilidad se ancla en el sujeto de la enteridad, en las relaciones y en las subjetividades que son posibles más allá de lo permitido por los regímenes de saber-poder y verdad creados desde el Estado y sus instituciones de control, entre ellas, la academia” (p. 5).

Por eso, durante la investigación cualquier momento y espacio era propicio para la escucha, la conversación, para manifestar la rabia, el amor, el dolor, la tristeza, la alegría, la solidaridad, para compartir, hacer propuestas y ejecutarlas.

Practicamos una comunicación horizontal e intergeneracional. La comunicación se entendió como encuentro, relación y acción creadora y no como un acto aislado, una práctica reproductora, ni un proceso informativo de contenidos. Se practicó la horizontalidad en la comunicación, apostando por

[...] la descolonización de los modos de ver y los roles rígidos de investigador (sujeto)-investigado (objeto e informante), para proponer formas de relación que reconocen... [a los y las] jóvenes como sujetos en relación; cognitiva, afectiva, ética, política y creativamente capaces de comprender/se. (Alvarado y Patiño, 2020, p. 6).

Entendiendo a los y las jóvenes no como informantes de sus experiencias, sino como protagonistas de las mismas, no como sujetos a los que se les cuenta la realidad para que la aprendan, sino como narradores de la vida que construyen con otros y otras. En esa medida, se renunció a la imposición de lenguajes y sentidos rígidos y verticales para construir relaciones de justicia cognitiva, afectiva, y proponer mediaciones en la utilización de recursos, tiempos, técnicas y metodologías. Además, se incorporaron multiplicidad de lenguajes (estéticos, visuales, auditivos) y formas de comunicación, tomando

siempre como referencia las posibilidades que circulan en la vida y saberes de los y las jóvenes, adoptando lenguajes alternativos al lenguaje científico.

Antes y durante el proceso de investigación *nos acercamos a las biografías concretas y particulares, las trayectorias familiares, las historias comunitarias* donde los y las jóvenes identifican los acontecimientos que le dan sentido a su existencia. Esto fue posible a través de la conversación cotidiana, a través de los momentos de crisis y momentos de felicidad en los que los y las jóvenes buscaban estar acompañados. Este acercamiento, nos permitió una mirada más amplia, compleja y relacional de las experiencias de los y las jóvenes, conocerles, conocer su entorno cercano y tomarlo en cuenta para el desarrollo de la investigación. Según Alvarado y Patiño (2020)

Reconocer el lugar de sus familias, las trayectorias que han vivido y los hitos en las historias comunitarias permite una mirada amplia, compleja y relacional de las experiencias de niños, niñas y jóvenes, en tanto los reconoce como sujetos sociales que se construyen intersubjetivamente en relaciones intergeneracionales. (p. 7)

Adoptamos otros modos de concebir y desarrollar los encuentros con los y las jóvenes. Propiciamos espacios de escucha, reconocimiento, valoración y puesta en escena de saberes, habilidades, espacios donde las biografías se ponían en juego “de forma justa y tranquila, sin etiquetas que revictimicen a los sujetos o, instrumentalicen lo vivido” (Alvarado y Patiño, 2020, p. 8). Facilitamos espacios donde el diálogo, el deporte, la lúdica, las artes, la música, el afecto se desplegaban como posibilidades. Comprendimos la importancia de los encuentros individuales de diálogo, pero también de los encuentros e intercambios donde participaron con su propia voz, escucharon al otro, compartieron sonrisas, lágrimas, aprovecharon oportunidades de creación, se identificaron, diferenciaron y reconocieron. En este

sentido, los talleres, las conversaciones esporádicas, los intercambios con jóvenes del mismo país y de otros países, los campamentos, los recorridos están entre las técnicas más valoradas.

También *asumimos el cuerpo como territorio de investigación y acción*. Logramos propiciar que: las mujeres y algunos hombres reconocieran su cuerpo como un lugar central para el proceso de comprender-se, para tejer sus re-existencias y orientarlas a fisurar los discursos hegemónicos, entendieran que no hay sujeto sin cuerpo y que por lo tanto hay que cuidarlo, ejercitarlo, cultivarlo, conocerlo, potenciarlo. También vimos cómo los y las jóvenes encontraron en la danza, en los deportes, en sus tatuajes, *piercings*, vestimenta y accesorios, las formas de hablar mediante su corporalidad, las formas de construirse, potenciarse, comunicarse, reconocerse únicos y relacionarse.

Buscamos en todo momento, en la medida de las posibilidades, *potenciar los conocimientos y las prácticas de resistencia, crítica e incomformidad de los y las jóvenes*, porque sumergidos en un contexto de exclusión, discriminación y violencias, y motivados –consciente o inconscientemente– por emprender acciones para generar cambios, era importante acompañarles en la comprensión de esas problemáticas, en el reconocimiento de esas prácticas hegemónicas que los violentan e impulsar en ellos otras posibilidades de imaginar, nombrar y actuar para generar cambios, con la idea de romper lógicas de violencia, discriminación, vulneración que se han normalizado e interpelar las condiciones sociales y culturales impuestas. Esto es importante porque

[...] muestra que, si bien la construcción biográfica de los niños, niñas y jóvenes se realiza en el marco de un contexto sociocultural profundamente desigual y violento, donde se gestan prácticas discursivas y conocimientos dominantes sobre ellos, ellas, sus familias y contextos relacionales, también evidencian que crean conocimientos disruptivos ligados a asuntos como las emociones, las necesidades, el cuerpo y las capacidades. (Alvarado y Patiño, 2020, p. 9)

Entendimos al sujeto joven como un sujeto político, el cual, como sostienen Alvarado et al. (2012)

[...]problematiza y actúa tanto en lo público como en lo privado de sus relaciones, articula conscientemente el discurso y la acción, crea-agrega algo nuevo al mundo en función de su transformación. Este joven que es sujeto político muestra una importante preferencia por el disfrute y la alegría frente al trabajo colectivo y la interacción, pues consideran que son movilizados de su acción política. No actúa por obligación sino por convicción y responsabilidad ética con el mundo del que son parte. (p. 50)

Reconocimos que *lo político en el sujeto no es una definición rígida y terminada, ni está exenta de conflictos o contradicciones, sino más bien es*

[...] una construcción intersubjetiva que se da en tiempos y espacios sociales e históricos particulares, por tanto, lo político se concibe desde una pluralidad de sentidos y expresiones que permiten resemantizar su sentido al entenderlo como movimiento del sujeto y el colectivo hacia la formación de una conciencia crítica y un pensamiento propio que permita la reconfiguración de las relaciones de poder en todas las dimensiones y espacios en los que acontece la vida, mediante procesos abiertos de participación en la toma de decisiones, trabajo colectivo y solidario para la transformación de condiciones de inequidad, violencia, pobreza, corrupción, control e invisibilización. (Alvarado et al., 2012, p. 52)

No está exento de conflictos y contradicciones y esto se observa en el devenir constante de las posturas, actitudes y comportamientos que asumen los y las jóvenes.

Reafirmamos que *la política es una actividad colectiva e individual de carácter transformador, que consiste en la reivindicación de derechos y la lucha por el reconocimiento. Por lo tanto, el conflicto es inherente a la política.* Así entendida, la política desborda las concepciones tradicionales que la suscriben a una temporalidad específica, excepcional, unos espacios concretos para el despliegue de sus acciones (votaciones, congreso, asamblea, huelga) y unos hombres facultados para dedicarse a practicarla (parlamentarios, gobernantes, dirigente de partidos). Contrario a esto, la política no es una práctica incorporable, ni atribuible a algunos, se mueve en la cotidianidad, en las luchas diarias, en los discursos no oficiales y en espacios también simbólicos y no institucionales.

Reconocimos que *la acción es la actividad mediante la cual resulta posible la construcción y transformación del mundo.* Apoyados en las elaboraciones de Hannah Arendt entendimos que la acción es una actividad que no genera ningún producto, sino que su fin coincide con su propia realización. Es la actividad mediante la cual se inicia algo nuevo o se emprenden nuevos proyectos, es atribuible siempre a un grupo o comunidad porque se realiza siempre en una trama de relaciones interpersonales, en la pluralidad. Según Arendt la acción es una de las tres actividades humanas fundamentales, está hecha de prácticas y discursos y “permite que los sujetos se presenten en la esfera pública, que sean reconocidos como iguales por sus pares, pero también como individualidades diferentes que interactúan a través de las palabras” (Arendt citada por Uribe de Hincapié, 2001, p. 168). Una acción se califica como política porque se inserta en el proceso que regula los conflictos de una comunidad y aunque tenga un arranque individual desemboca siempre en un movimiento colectivo, por minoritario que parezca (Vallés y Martí i Puig, 2015).

En la investigación nombramos la acción utilizando el concepto de iniciativa, *entendida la iniciativa como una acción que recoge un impulso, pulsión o interés compartido por la comunidad.* Ella no siempre surge de la propuesta de un sujeto, sino de las convicciones,

tradiciones, intereses y acogida que encuentra en una comunidad concreta. Las iniciativas son propuestas o alternativas de acción colectiva que buscan corregir, transformar, resistir o hacerle frente a un problema y/o situación que afecta el bien común y son resultado de un proceso de reflexión y priorización. Son espacios de pertenencia y asociación con otros (formar parte), en los que los sujetos son contruidos y constructores de identidad (sentirse parte) y actúan con otros (tomar parte) (Corporación Región, 2016).

En esa medida, reconocimos que *ese ámbito de diálogo y acción sobre los asuntos comunes, requiere de la construcción de algún tipo de identidad colectiva, alguna forma del “nosotros”*. Esto está relacionado con el conjunto de creencias, símbolos, memorias, historias, valores, significados con los que se asocia el sentimiento de pertenencia a un grupo, con la imagen que tienen los miembros de sí mismos. Como podrá observarse más adelante en los relatos de los y las jóvenes son espacios de confianza y construcción conjunta.

Precisamente a partir de este reconocimiento sostenemos que *el poder se genera en un tejido de relaciones interpersonales, “en un ‘entre’ (in-between) fundado en la acción y en los discursos”* (Arendt, 1993, p. 222). Así mismo, como sostiene Vargas (2009)

La condición para que se realice el poder es el ‘espacio de aparición’ que surge a partir del encuentro intersubjetivo. Sobre esta base se puede plantear la tesis de que el poder no es propiedad de ningún sujeto, sino de la comunidad; los individuos se caracterizan más por la fortaleza (*strength*) o por sus capacidades personales, que por poseer el poder. (p. 100)

El poder tiene una eficacia que reside menos en la fuerza física o en la coacción, que, en el reconocimiento y la voluntad común, o en la confluencia de propósitos y sentidos.

Comprendimos también que, debido al efecto de la pluralidad, *la acción no sólo es impredecible, sino que sus efectos son irreversibles*, pues una vez que ella se ha desencadenado no se puede dar marcha atrás. La acción genera historias que pueden devenir en acontecimientos que marquen a los sujetos, que marquen un momento, que transformen una relación, etc. Precisamente ese carácter impredecible lleva a que no se pueda saber con certeza, ni cuando empieza, ni cuando termina.

En todo este proceso nos hemos dado cuenta que *la acción no persigue fines, sino que va en pos de unas metas y unos objetivos* que surgen de una experiencia determinada y que cumplen la función de orientar, de ser punto de referencia. Los objetivos y las metas no están prefijadas al momento del inicio de la acción, sino que pueden ser redefinidas con base en las consideraciones del grupo o la comunidad. No tiene fines porque no hay una representación fija que deba alcanzarse, porque de ser así, el proceso fracasaría y carecería de sentido. Las metas orientan el curso de la acción, por eso no cumplen, ni coinciden con el fin de un proceso. Además, porque si la acción se rige por fines, el propósito de ganar eficacia la podría llevar a acudir a la coacción y a la violencia.

Así comprendida *la acción tiene un sentido*. El sentido es aquello que orienta y justifica la acción, pero que no se agota en su realización. El sentido orienta la acción, pero no sirve como criterio para la evaluación porque basta con que ella se realice, sin importar si cumple o no con un fin que se asigne. Por eso, en el contexto de la acción coinciden el sentido y su realización y los objetivos y metas sólo sirven como criterio de orientación.

Así, siguiendo lo dicho por Vargas (2009) citando a Arendt

[...] la acción irrumpe como un “milagro”, que reorienta la historia y abre nuevos horizontes de mundo...el cambio generado por la acción política sobreviene con pies de paloma, pues los agentes no son conscientes de que están

actuando, no tienen la certeza de los efectos que una intervención o una deliberación pueda tener en la historia de la comunidad. Los agentes pueden estar en posesión de la gloria, pero nunca tendrán la certeza de encontrarla. (p.105)

2. Los territorios, contextos y problemáticas⁶⁸

Las agrupaciones juveniles con las que trabajamos se encuentran inmersas en unos contextos y territorios particulares en los que tienen expresión distintas problemáticas. Según la Cepal (2020), un poco más de 160 millones de jóvenes entre los 15 y 29 años están viviendo en América Latina y el Caribe, lo que corresponde al 24% del total de la población y equivale a que, uno de cada cuatro latinoamericanos tiene entre 15 y 29 años. Así las cosas, la actual generación de jóvenes es la más numerosa en la historia del mundo. En Colombia y Perú el porcentaje de jóvenes equivale a 26%, en este último corresponde a un poco más de siete millones de jóvenes y en Colombia cerca de trece millones⁶⁹. Si acercamos la mirada al nivel subnacional, encontramos que el porcentaje de jóvenes aumenta, el Distrito de Santiago registra 32.834 jóvenes que corresponden al 28% del total de la población y el Corregimiento de San Cristóbal en Medellín registra 35.097 jóvenes que corresponden al 40% del total de su población y lo convierte en el segundo territorio con el mayor número de población joven en Medellín (Inei, 2017; Dane, 2018a; Secretaría de la Juventud, 2020).

En América Latina cerca de 100 millones de esos jóvenes viven en hogares pobres o de clase media vulnerable. En el Distrito de Santiago y en la Vereda La Loma no existen cifras actualizadas, pero

68 Este apartado no pretende abarcar toda la información sobre las problemáticas que afectan directamente a los y las jóvenes, tampoco lograr exhaustividad en todos los datos, lo que se busca es presentar las principales tendencias, reconociendo obviamente que el comportamiento de cada fenómeno varía en función del nivel territorial (nacional, regional, local, microlocal), la zona (rural, urbana), la etnia, el estrato socioeconómico, el género, entre otros.

69 En Perú el rango de edad de la población joven está entre los 15 y 29 años y en Colombia entre los 14 y 28 años.

puede observarse que muchos jóvenes se enfrentan a condiciones de precariedad habitacional urbana. En el Distrito de Santiago los y las jóvenes habitan en la Margen Derecha del río Huatanay, un asentamiento informal cuyos habitantes son hijos o nietos de migrantes o son nacidos en el mismo Distrito. En ese territorio, los jóvenes conviven con la inseguridad estructural de sus viviendas, la baja calidad arquitectónica de sus espacios habitacionales, sin acceso al alumbrado público, al servicio de desagüe y agua potable, con problemas de vías de acceso y equipamiento público. Predominan actividades económicas precarias, los habitantes generalmente son albañiles empíricos, vendedores de comida preparada, vendedores ambulantes, vendedores de verduras, todas actividades del comercio informal. Los ingresos que reciben por estas actividades son muy bajos y no les permiten cubrir adecuadamente sus necesidades básicas.

A diferencia de la Margen Derecha, la Vereda La Loma es un territorio que conserva características rurales, poco a poco se ha ido urbanizando. Con el tiempo han disminuido los terrenos para las actividades productivas agropecuarias, los campesinos han ido perdiendo su identidad y costumbres. Las condiciones habitacionales no son tan precarias como en Perú, pero sí hay viviendas con problemas de desagüe, vías demasiado estrechas y sin señalización, con alto tráfico de vehículos, déficit de espacio público, sólo existen dos colegios y los pocos espacios recreativos que existen, están deteriorados. Hay mayor diversidad y niveles de formalidad en las actividades económicas que se realizan. En la vereda prevalecen los habitantes de apellidos Álvarez, Paniagua, Cano y Muñoz, familias con una estabilidad en el territorio con más de doscientos años, por lo que se considera que el 70% de los pobladores son nativos y configuran familias extensas.

En ambos territorios los jóvenes enfrentan condiciones de desigualdad económica, social y política. Las condiciones de desigualdad económica afectan de manera directa e indirecta las posibilidades para tener un empleo productivo y estable, esta situación es más dramática en las mujeres, porque los prejuicios de género agravan

considerablemente todas las formas de desigualdad. Los y las jóvenes también participan y se exponen a múltiples violencias, a situaciones de exclusión social particularmente en razón de la pertenencia social y la localización territorial, por vivir en una determinada población o barrio. Ambos territorios y poblaciones se enfrentan a actitudes apresuradas que les atribuyen etiquetas y predisponen a la discriminación y estigmatización; son señalados como territorios violentos y sus habitantes, motivo de sospecha en algunos lugares donde se presentan, porque los asocian con actividades ilícitas, deshonrosas o indeseables. Así lo plantea uno de los jóvenes: “Es un tanto discriminado pues antes había mucha violencia, de hecho, si me preguntan, a mis amigos yo les digo: soy de la Margen, te miran mal, como que te discriminan como si fueras un ratero” (Entrevista Frank Nina Huari, Perú, febrero de 2020).

Adicional a esto, en lo que respecta a los y las jóvenes, el limitado acceso a servicios de salud es una problemática que ha permanecido invisible, porque se parte de la idea de que esta población generalmente disfruta de buena salud. Sin embargo, los últimos años han venido tomando fuerza enfermedades que limitan el potencial de vida de los y las jóvenes, que, aunque en muchos casos no sean mortales, hacen parte de los motivos que impiden que esa población disfrute de una salud plena y logre la integración social y económica. Por ejemplo, en la actualidad la salud mental es responsable de gran parte de la carga de enfermedad de los y las jóvenes y un problema que va en aumento en América Latina es el suicidio y los intentos de suicidio (OMS y OPS, 2014). La Organización Mundial de la Salud ha dicho que el intento de suicidio es más frecuente que el suicidio consumado, y que el suicidio es la segunda causa de muerte de jóvenes entre 15 y 29 años (Who, 2014 y 2019). Colombia y Perú registran un ascenso progresivo en el número de personas que intentan suicidarse y que murieron por suicidio entre 2017 y 2018⁷⁰, con mayor incidencia

70 Colombia pasó de 2571 suicidios en 2017 a 2696 en 2018 (Inmlcf, 2018) y los intentos de suicidio pasaron de 25.835 en 2017 a 28.615 en el 2018 (Ins, 2017 y 2018).

en los grupos de edad de 15 a 29 años (Instituto Nacional de Salud, 2019a; Minsalud, 2018). Medellín y el Distrito de Santiago también conservan las tendencias de ascenso y el grupo poblacional afectado⁷¹ (Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses 2017 y 2018; Senaju, 2019).

La salud sexual y reproductiva también es motivo de preocupación por la falta de protección, lo cual pone a los jóvenes ante el riesgo de embarazos no deseados, abortos inseguros, e infecciones de transmisión sexual. En lo que respecta al tema de embarazos adolescentes América Latina y el Caribe tiene la segunda tasa más alta en el mundo (OPS, 2018), con el agravante de que es una problemática que afecta de forma desproporcionada a mujeres jóvenes de estratos socioeconómicos bajos. Colombia y Perú no son los países con las tasas más elevadas en América Latina y en ambos casos la problemática ha venido disminuyendo, aunque persiste una preocupación por el subregistro. En el 2018 en Colombia se reportaron 123.223 casos y en el 2017 en Perú 122.144⁷² (Dane, 2018b; Inei, 2019a). En el caso de Medellín también se registra una disminución se pasa de 3137 a 2975 casos (Dane, 2018b). En el departamento de Cusco sólo se obtuvo el dato de 2017 en el que se registraron 1567 casos y en el Distrito de Santiago 277 en el 2017 (Diresa, 2018; Inei, 2017). Otro dato importante en relación con esta problemática, es que América Latina es la única región en la que el embarazo en menores de 15 años presenta una tendencia ascendente (OPS, 2016), sólo en Medellín pasó de 130 en el 2018 a 131 en el 2019, en el Distrito de Santiago se conocieron 19 casos en el 2017⁷³ (Inei, 2017; Dane, 2018b).

71 En Medellín los intentos de suicidio pasaron de 2173 en 2017 a 2291 en el 2018 (Ins 2017 y 2018) y los suicidios pasaron de 155 en 2017 a 172 en el 2018 (Inmlcf, 2017 y 2018). En Perú se registraron 753 intentos de suicidio en el 2017

72 En Colombia se reportaron 128.634 casos en el 2017 y en Perú 127.027 (Dane, 2020; Inei, 2017).

73 En Perú se registraron 4562 menores de 15 años embarazadas en el 2017 y en Colombia 5492 para el mismo año (Inei, 2017; Dane, 2018b).

Los datos muestran que es crucial la protección y prevención en salud sexual y reproductiva, no sólo por los embarazos no deseados, sino por las infecciones de transmisión sexual, dado que constituyen un grave problema de salud pública y afectan directamente a los y las jóvenes. Según ONU Sida, 37,9 millones de personas vivían con VIH en todo el mundo al cierre del 2018 y 1,7 millones lo contrajeron al finalizar dicho año. La cifra más alta de personas que viven con el virus del VIH no las tiene América Latina y el Caribe, sino que las tiene África oriental o meridional. En América Latina y el Caribe cerca de 2.4 millones de personas viven con el VIH al 2019, 133.000 lo contrajeron al finalizar el año, y la población entre los 15 y 49 años se constituye en la población más vulnerable (ONU Sida, 2019). Se estima que en el mundo ocurren alrededor de 5 mil nuevas infecciones por VIH diarias, de esas cinco mil, 4.400 son mayores de 15 años y el 33% se encuentra entre los 15 y 24 años y el 19% son mujeres jóvenes (Unaid, 2018).

En el 2019, en Colombia se reportaron 15.908 casos, la cifra aumentó porque en el 2018 se reportaron 14.474 casos, el grupo de edad más afectado está entre los 15 y 34 años (Ins, 2019b). En Perú se registraron 1362 casos de sida notificados en el 2018 y 5911 de infección por VIH⁷⁴. Un comparativo 2014-2018 realizado en el informe de juventudes de Perú, muestra un mayor incremento en los casos de infección por VIH diagnosticados en las personas jóvenes de los 20 a 29 años, más que en otros grupos poblacionales (Senaju, 2019). Por su parte Cusco se encuentra entre los quince municipios con mayor número de casos notificados con VIH y sida en el 2018 (Ops, 2019) y en las cifras seguramente incide la prostitución juvenil encubierta ejercida en los locales nocturnos de esta ciudad turística. En Medellín, las distintas notas de prensa referencian un aumento del número de casos en el 2019 con relación al 2018 (H13n, 2020), pero no se tienen cifras exactas. Un dato importante es que tanto Colombia como

74 Las cifras de 2017 muestran 1271 personas notificadas con el Sida y 5926 con caso de Infección por VIH (OPS, 2019).

Perú se encuentran entre los países con mayores cifras de discriminación a población con VIH (ONUSIDA, 2018).

También los jóvenes latinoamericanos están envueltos en diversas formas de violencia ya sea que participen o no en ellas. Son violencias en plural porque son diversas, con múltiples causas y consecuencias. Los datos disponibles, en algunos casos fragmentarios y de dudosa rigurosidad, sin embargo, sirven para ilustrar este panorama complejo. América Latina y el Caribe está entre las regiones más violentas del mundo, con una tasa de homicidios que sobrepasa más del doble del promedio mundial. La violencia criminal, si bien incluye en muchos casos a grupos de jóvenes, no podría catalogarse como violencia juvenil, en tanto se estaría estigmatizando a los y las jóvenes como sujetos violentos, estaríamos criminalizando lo juvenil. Lo que sí es importante nombrar es el juvenicidio, el asesinato se convirtió en la principal causa de muerte de los jóvenes.

Las tasas de criminalidad van creciendo desde hace más de una década, la distinción entre crimen local y crimen organizado internacional es cada vez más difusa. La tasa de homicidios regionales en América Latina es de aproximadamente 21,5 por 100 mil habitantes, más del triple promedio global, el 80% de las víctimas son hombres, la mitad de las víctimas tienen entre 15 y 29 años, la violencia relacionada con pandillas juega un papel desproporcionado en los homicidios, 26% de todos los casos conocidos (Igarapé Institute, 2018). Además, aunque menos del 10% de los adolescentes del mundo viven en América Latina y el Caribe, el 50% de todos los homicidios de adolescentes (10-19 años) ocurren en esta región (Save the Children, 2016). El crimen organizado y las pandillas y su letalidad están asociados a la disputa entre o dentro de esos grupos por el negocio lucrativo del narcotráfico y es así porque América Latina es la única región del mundo donde se produce cocaína. Además, es una región en la que el acceso a las armas de fuego es fácil y donde la alta impunidad reduce el costo de cometer un asesinato y estimula la justicia por mano propia (Igarapé Institute, 2018).

En América Latina la violencia también tiene una dimensión de género, los varones están más expuestos a los homicidios y es más probable que sean víctimas de explotación para el crimen organizado, en cambio las mujeres están expuestas a la violencia de género, en particular a la violencia sexual. A nivel mundial el 96% de las víctimas de tráfico sexual son mujeres y niñas. También son las más propensas a ser víctimas de explotación o tráfico sexual y feminicidios en el ámbito público y privado (Save de Children, 2016). Una de cada tres mujeres en América Latina ha sido víctima de violencia física, psicológica o sexual a mano de familiares.

Estas problemáticas se manifiestan de manera desigual por todo el territorio. En el último informe de la ONUDD, Colombia se encuentra junto con Brasil y Venezuela entre los países con tasas de homicidio persistentemente altas, a pesar de disminuciones o aumentos sustanciales en algunos períodos (2019). aunque se registró una reducción del accionar violento luego del acuerdo de paz firmado con las FARC. El incumplimiento de los acuerdos por parte del gobierno nacional y sus limitaciones para imponerse en los territorios dejados por este actor armado, entre otras razones, han incentivado la llegada de otros actores de la criminalidad dedicados al negocio de la droga y las armas. Como si fuera poco, diversos informes señalan la presencia de carteles del narcotráfico mexicanos que están operando en el territorio nacional (BBC, 2019). En el 2019 se registraron 12.825 homicidios, una cifra menor a la registrada en el 2018 (12.923). Colombia es el tercer país con las tasas de homicidio más altas entre los adolescentes. Perú está entre las tasas de homicidio más bajas del continente, sin embargo, ha venido aumentando, pasó de tener un registro en el 2017 de 2487 al 2018 con 2803 (Perú21, 2020). Las edades entre los 20 y 29 años son las más afectadas (Inmlcf, 2018).

En Colombia y Perú las mujeres y sus cuerpos han sido territorios de conquista para los actores armados, lo han sido en el marco del conflicto armado interno o la violencia política, pero cada vez se hace más evidente esa violencia en las relaciones personales en el marco de

una cultura patriarcal y machista. En Colombia 69% de los feminicidios se concentran en mujeres entre los 20 y 39 años, sólo en el 2018 se registraron 1043 feminicidios. En lo corrido del 2019 se registraron 113 casos de trata de personas, el grupo de edad más afectado son las jóvenes entre los 18 y 30 años (RcnRadio, 2019). En Perú también son los jóvenes las principales víctimas de la trata de personas, primero los menores de 18 años y le siguen los jóvenes entre 18 y 29 años, en el 95% de los casos mujeres. Las mujeres entre 18 y 29 años fueron el grupo poblacional más afectado por los feminicidios en el 2018, seguida de las jóvenes entre 15 y 17 años. La violencia física y sexual se ejerce sobre todo sobre mujeres entre los 25 y 29 años (Senaju, 2019).

En el caso de Colombia los homicidios los últimos años han afectado directamente a los y las líderes sociales y excombatientes de las FARC y, al igual que Perú, los homicidios se relacionan directamente con la delincuencia organizada y el sicariato (Inei, 2018). Y es que las ciudades se ven fuertemente afectadas por las actividades criminales que realizan distintos grupos armados. En el caso de Colombia los actores armados se ubican en territorios que funcionan como corredores estratégicos para la entrada y salida de droga y armas, como sucede en la Vereda La Loma del Corregimiento de San Cristóbal. La vereda se encuentra dividida en ocho sectores y, como no se registra la hegemonía de ningún actor armado ilegal, el territorio se convierte en motivo de disputa. Precisamente esta situación ha llevado a que cada grupo armado delimite su zona de control y establezca fronteras que le ponen límites a las personas que salen y las que vienen de afuera, a eso se le ha llamado las fronteras invisibles, la imposibilidad de circular libremente por el territorio. Al respecto, dice Tatiana “las fronteras invisibles pues es algo que finalmente ponen los grupos armados. si vas para un lado [o] para otro ellos son los que deciden como lo puedes [hacer]” (entrevista Tatiana Acevedo, Colombia, junio de 2020).

Con esta presencia intimidatoria conviven quienes habitan la vereda La Loma y otros barrios y veredas de la ciudad. Como un hecho relevante estos actores armados provocaron desplazamientos masi-

vos en la Vereda en el 2011 y el 2013, en ambas fechas salieron en total 107 núcleos familiares de los sectores Bellavista, San Gabriel y Bellavista parte baja. La presencia de actores armados es constante, incluso del Corregimiento San Cristóbal. La Vereda es la que mayor número de homicidios registra históricamente, afectando principalmente a los jóvenes entre 19 y 26 años (Alcaldía de Medellín, 2018). Por momentos la presencia se recrudece y aumentan los niveles de riesgo y control territorial, esto ocurre cuando se registra el asesinato de alguno de sus integrantes o cuando miembros de otro grupo armado cruza la línea que establece el límite de su territorio y control.

El Distrito de Santiago en Cusco, aunque supera la tasa de homicidio nacional, no llega a los niveles de Colombia, ni de Medellín. En la Margen derecha del Distrito de Santiago en Cusco no hay presencia de actores armados que realicen vigilancia, ni actúen como reguladores de los conflictos, a excepción de las Barras Bravas que en Perú y particularmente en Cusco

[...] pasan de ser una sola organización centralizada en un núcleo de dirigentes antiguos a una red de grupos barriales que se extienden por toda la ciudad. De esta manera las disputas y enfrentamientos que se representan en el fútbol pasan del campo de juego y las tribunas del estadio a la vida local de los barrios. (Panfichi, 1999, p. 55)

Sin embargo, dicen los chicos que esta problemática ha venido disminuyendo. Lo que sí se observa, en el Distrito y en general en Perú, es la percepción de inseguridad (Inei, 2019b). Además, las principales víctimas de hechos delictivos están entre los 15 y 29 años y el delito con las cifras más altas es el hurto (Inei, 2020). En Perú, los delitos de desplazamiento forzado dejaron de registrarse en el 2000 cuando con la instalación de la Comisión de la Verdad y Reconciliación inició todo el proceso de justicia transicional.

3. Los y las jóvenes, y sus formas organizativas⁷⁵

Los jóvenes a los que hacemos referencia se encuentran entre los 14 y 35 años, son de Colombia (57%) y Perú (43%), el 53% se identifica con el sexo femenino y el 47% con el sexo masculino, se definen mayoritariamente como heterosexuales (86%), en menor medida bisexuales (8%) y homosexuales (2%). En ellos predominan las edades de 16, 20, 22, 17, 19, 21, 24 y 25 años. Son jóvenes que utilizan la fotografía, el grafiti, la música, la pintura, la danza y la literatura para expresarse. Disfrutan su tiempo libre jugando fútbol, *Play*, juegos de mesa, videojuegos, escuchando y haciendo música, caminando, leyendo, durmiendo, bailando, haciendo ejercicios, entre otras. Practican baile, fútbol, basquetbol, calistenia, BMX Libre, *skate*, atletismo, gimnasio, yoga, patinaje, boxeo, vóley, natación y sólo algunos en el momento no practican ningún deporte o actividad física.

Los videojuegos preferidos son *Tekken tag*, *Call of duty*, *Garena Free Fire*, *Candy crush*, *Crash Bandicoot*, *Dota*, *World of Warcraft*, *Downhill*, *FIFA*, *Fortnite*, *Forza Horizon*, *Grand Theft Auto V*, *Halo*, *Pro Evolution Soccer*, *Pixel Gun 3D*, *Red dead redemption*, *Los Sims*, *Sniper Elite* y *The last of us*. Les gusta mucho el rap, el reguetón, el rock, otros disfrutan más la música *cross over* o variada, el pop, la salsa y algunos la cumbia, el folk, el metal, el trap, la música *techno* y música latinoamericana. Sus programas preferidos son las series como *Los Simpson*, *La casa de papel*, *Club 57*, *Al fondo hay sitio*, *Dark*, *Elite*, *Malcom el del medio*, *Orphan black*, *The mentalist*, *Smallville*, *Stranger things*, *You*, *The big bang theory*, *Walking Dead*, *Friends*, *El príncipe del rap*, y series animadas como *Naruto* y *FNAFHS*. Les gus-

75 Estos datos hacen parte de la Caracterización Joven realizada en el 2020 con una muestra de 51 jóvenes, 22 de Perú y 29 de Colombia. El número de jóvenes con el que se realiza la caracterización no corresponde al universo de los/as jóvenes que se vincularon al proyecto entre el 2018 y 2020. Sin embargo, nos pareció importante intentar un acercamiento a lo que ellos son, hacen, desean, viven. A lo largo del apartado haremos referencia a Colombia y Perú, aunque es claro que los datos corresponden a dos territorios subnacionales, Vereda La Loma y Margen Derecha del Distrito de Santiago. (Corporación Región, 2020)

tan novelas como *Amar y vivir*, *La vendedora de rosas*, *Yo soy Franky* y programas de televisión como *Los Vilchez*. También algunos disfrutan los documentales de DW, History, Animal Chanel y los programas de canales como Fox, Win Sport y América Televisión.

Son jóvenes que viven el 78,44% con sus madres y el 50,1% con sus padres, el 31,37% vive con primos, tíos/as (31,37%), abuelos/as (29,41%), amigos (25,49%), entre otros, viven en un menor porcentaje con padrinos/madrinas o con otro familiar. Se resalta que los principales integrantes de las familias en promedio son los hermanos/as con 1,39, lo cual indica más de un hermano/a por hogar. Algunos también ya son padres o madres y, el 9,6% viven con sus hijos/as y con esposos/as (7,8%). En lo que respecta al tiempo que comparten con sus familias encontramos que el 25% comparte varias veces por semana momentos de esparcimiento y 19% todos los días. La situación cambia cuando se observan los datos de Perú y Colombia. En Perú el 23% de los chicos sólo comparte momentos de esparcimiento con su familia una vez al mes, en cambio en Colombia el 31% varias veces por semana. La actividad que más disfrutaban con su familia es salir, ya sea para ir al parque, pasear, comer, ir al campo, caminar, comprar o visitar algún familiar.

Respecto a sus planes de vida desean ser: profesionales universitarios, dedicarse a la comunicación, la mecánica, la ingeniería, la peluquería, ser *influencer*, policía, abogado/a. Entre sus planes se encuentra terminar de estudiar, conseguir empleo, seguir estudiando, lograr una estabilidad económica y montar su propio negocio. Para lograr estas metas consideran que tienen el amor, las ganas, la capacidad, la inteligencia, la disciplina, la perseverancia, el talento, el conocimiento, la disposición, la autocrítica, el interés, la pasión y el entusiasmo. También tienen el apoyo de padres, amigos, familiares y en algunos casos, cuentan con un empleo que les ayuda. Para los y las jóvenes la falta de dinero es la principal barrera para lograr sus planes de vida, aunque consideran que el tiempo que dedican al ocio, las distracciones, el desinterés, la pereza y el desorden, se convierten también en barreras infranqueables.

Son jóvenes en los que predomina el nivel educativo de secundaria completa e incompleta (45%). Sin embargo, cerca del 29% han logrado acceder a la educación superior ya sea que esté completa o incompleta, el mayor porcentaje de acceso lo tienen los jóvenes de Perú (45%) en comparación con Colombia (17%). En las mujeres predomina el pregrado completo (26%) y en los hombres la secundaria completa (37%), la tendencia se mantiene en Perú, pero no en Colombia, porque allí el porcentaje más alto de las mujeres ubica su nivel educativo en secundaria incompleta (33,3%).

Son jóvenes que tienen una alta valoración de la importancia de la educación en su proyecto de vida, 45% le otorga una calificación de diez sobre diez, la valoración más alta se la dan los jóvenes de Colombia (49%) en comparación con Perú (41%) y la valoración es más alta en mujeres (44%) que en hombres (41%). La satisfacción con la calidad es mayor en Colombia que en Perú y entre las motivaciones para estudiar mencionan razones económicas, mejor calidad de vida, mejor futuro, ser mejor persona, tener un proyecto de vida, hacer algo en beneficio y ser referente para otras personas. También los motivan agentes específicos: la abuela, los amigos, el país, la familia y la sociedad. Manifiestan que en los momentos en los que les ha tocado dejar de estudiar, lo han hecho por motivos económicos, problemas familiares, o razones de menos frecuencia, pero no menos importantes como el conflicto armado, el cuidado de un hijo/a o la indecisión.

La mayoría de los/as jóvenes (62%) realiza alguna actividad pagada o remunerada, algunos de forma ocasional (31%) y otros permanente (31%). La actividad remunerada la realizan más mujeres que hombres y en mayor medida en Perú (77%) que en Colombia (55%)⁷⁶. Sin embargo, también es significativo que 37% de los/as jóvenes no realice ninguna actividad pagada, el porcentaje es mucho más alto en Colombia (48%) que en Perú (23%). Quienes realizan una actividad pagada de forma permanente manifiestan que el dinero

76 Aquí estamos sumando los datos de actividad remunerada permanente y ocasional.

para sus gastos mensuales sale de su empleo o actividad económica (87%) y de los aportes del empleo de su padre y/o madre. Las personas que trabajan ocasionalmente obtienen el dinero para sus gastos del empleo del padre (25%) o de su actividad remunerada (19%). Y las personas que no realizan ninguna actividad económica dicen que el dinero para sus gastos sale del empleo de la madre y el padre (31%), del empleo de la madre (26%) o el empleo de otro familiar (10,53%). Es mayor el porcentaje de mujeres que realiza una actividad pagada o remunerada en comparación con los hombres, la tendencia se mantiene en Colombia y no en Perú donde los hombres son los que en mayor porcentaje realizan una actividad pagada o remunerada (80%) en comparación con las mujeres (75%).

Los jóvenes viven en casa propia pagada completamente (37,25%), vivienda familiar (37,25%), vivienda arrendada (19,61%), vivienda propia pagando (3,97%) o en anticresis⁷⁷ (1,96%). En Colombia es más alto el porcentaje de jóvenes que viven en vivienda familiar, no propia (45%), en comparación con Perú (27,7%) y más alto el porcentaje de jóvenes que vive en vivienda propia pagada (38%) en comparación con Perú (36,36%). Lo que sí es más alto en Perú es el número de jóvenes que viven en vivienda arrendada (27,27%) en comparación con Colombia (13%). Las mujeres viven más en vivienda familiar (37%) y los hombres en vivienda propia pagada completamente (50%).

Las principales condiciones favorables con las que cuentan las viviendas según los y las jóvenes son: servicios básicos, estructura segura, accesibilidad, algunos también consideran que su vivienda cumple con todas las condiciones favorables. En las condiciones desfavorables mencionan problemas relacionados con la estructura de las viviendas como por ejemplo, que el techo no está terminado, caen

77 Así se entiende esta figura y se utiliza en Perú: “das un monto de dinero por un tiempo para vivir en una vivienda, no pagas alquiler y luego de un tiempo determinado, de mutuo acuerdo, te devuelven el dinero sin pagar intereses, sólo pagas servicios básicos” (Entrevista Walter Blanco, Perú, 2019).

goteras cuando llueve, la estructura está incompleta, el material con el que se construyó está cerca de cumplir su tiempo de vida, el piso es en tierra, está en obra negra y con el cableado eléctrico por fuera, el terreno cedió y tiene los pisos hundidos, las paredes agrietadas, tiene mucha humedad. Se menciona también el ambiente poco sano como una condición desfavorable, porque están cerca de un río contaminado, por el mal manejo de las basuras, porque no hay muchos árboles. La seguridad también aparece como otra variable porque identifican que cerca a sus viviendas hay consumo de droga o pueden presentarse problemas de violencia. Las condiciones desfavorables de accesibilidad afectan de manera directa a los y las jóvenes de la Loma, consideran que las calles no son adecuadas para el uso vehicular, no tiene andenes para los peatones, queda lejos el transporte público y el servicio es muy demorado.

El 53% de los y las jóvenes considera que cuenta con los ingresos necesarios para cubrir las necesidades básicas, la tendencia se mantiene en ambos países. Sin embargo, no es despreciable el porcentaje de jóvenes que considera que los ingresos son pocos y alcanzan para pocas cosas o que son insuficientes (31%), este último porcentaje es más alto en Colombia que en Perú y más alto en los hombres que en las mujeres. Las necesidades que más alcanzan a cubrirse siempre con los ingresos del hogar son la alimentación (59%), servicios públicos (51%), educación (37%), transporte (33%) y arriendo o pago de cuota de vivienda (31%). Aun así, en estas y otras necesidades se identifican altos niveles de riesgo para su cubrimiento, en la alimentación ese nivel de riesgo corresponde al 41% porque los/as jóvenes manifiestan que es una necesidad que no pueden cubrir nunca o pueden cubrir casi siempre, algunas veces, muy pocas veces, pasa lo mismo con los servicios públicos (49%), el arriendo o pago de cuota de vivienda (57%), la educación (63%), el transporte (65%), la salud (70%), la ropa o vestuario (82%), el ocio y la recreación (84%) y el internet, la telefonía y la televisión (90%).

Las mujeres afirman, en mayor proporción que los hombres, que con los ingresos de sus hogares alcanzan a cubrir siempre la alimentación (63%), servicios públicos domiciliarios (52%), arriendo (44%), impuestos de vivienda (37%), internet, telefonía y televisión (25%), ropa y vestuario (29%). También alcanzan siempre a cubrir la educación, el ocio y la recreación y la salud, esa tendencia se repite en Colombia, pero no en Perú, porque allí los hombres alcanzan a cubrir en una mayor proporción con los ingresos del hogar la educación, el ocio y la recreación y la salud en comparación con las mujeres. La única necesidad que alcanza a cubrirse en la misma proporción entre hombres y mujeres es el transporte. Sin embargo, en cada país a los hombres les alcanza más para cubrir esta necesidad que a las mujeres. En general sobre el arriendo o pago de cuota de vivienda y sobre los impuestos de vivienda por lo menos un 11% de los/as jóvenes no sabe o no tiene información.

Cerca del 78% de los/as jóvenes percibe algún problema en su estado de salud porque la calificación no llega a diez sobre diez, sino que oscila entre uno y nueve sobre diez. La percepción de problemas es más alta en Perú (77%) que en Colombia (72%). En Colombia es más alta la percepción de problemas de salud en los hombres (78%) que en las mujeres (66%) y en Perú el 100% de las mujeres percibe problemas en su salud en comparación con los hombres (70%). Son realmente pocos los que califican su salud diez sobre diez, el porcentaje para ambos países es 21%, para Colombia 27% y para Perú 13%.

Entre los/as jóvenes hay quienes consumen alcohol (66%), marihuana (23%), cigarrillo (23%) y alucinógenos (10%). Sin embargo, cerca del 31% no consume ninguna sustancia, o consume sólo una de ellas (41%). El consumo de alcohol, marihuana y alucinógenos es mayor en mujeres y el consumo de cigarrillo es mayor en los hombres. Ahora bien, no todas las formas de consumo presentan un uso problemático, ni desencadenan trastornos, un acercamiento a la forma en que los/as jóvenes están realizando el consumo será un asunto importante en posteriores intercambios, proyectos e investigaciones.

En relación con la salud mental encontramos que el 63% de los/as jóvenes reconoce que han sentido una tristeza profunda que no puede controlar y que se alarga en el tiempo con una frecuencia de entre cinco y diez sobre diez, sólo un 6% manifiesta sentir esa tristeza con una frecuencia de uno sobre diez. En Colombia el 17% de los/as jóvenes han sentido esa tristeza profunda con una frecuencia de diez sobre diez, a diferencia de Perú donde el 23% la ha sentido con una frecuencia de siete sobre diez. El 22% de las mujeres han sentido con mayor frecuencia esa tristeza, la ubican en siete sobre diez, en comparación con los hombres que, en un 25%, la han sentido con una frecuencia de dos sobre diez.

En lo que respecta al acceso a internet encontramos que 39% de los/as chicos/as acceden a internet con una frecuencia de diez sobre diez. Acceden más en Colombia (41%) que en Perú (36%), acceden más los hombres (41%) que las mujeres (37%). La tendencia se mantiene en ambos países. El 27% de los/as chicos/as acceden a internet desde sus casas; en Colombia se registra mayor diversidad de lugares desde los cuales se conectan, el 27% accede desde casa, lugares públicos con red abierta o en el hogar de familiares, en cambio en Perú el 41% accede desde sus casas. Los hombres acceden más a internet desde la casa (33%) que las mujeres (22%). Los/as chicos/as tienen dos redes sociales de preferencia, Facebook (39%) y WhatsApp (39%). La que se utiliza más en Colombia es WhatsApp (38%) y la que se utiliza más en Perú es Facebook (50%). Las mujeres utilizan sobre todo el WhatsApp (44%) y los hombres Facebook (54%), en Colombia utilizan en igual porcentaje Instagram y WhatsApp y en Perú indiscutiblemente WhatsApp.

Otro dato importante en relación con los/as jóvenes es que el 11% manifiesta no tener ningún libro propio, el porcentaje es más alto en Colombia (14%) que en Perú (9%). El 20% de los hombres manifiesta no tener ningún libro propio en comparación con las mujeres (4%), la tendencia se repite en Colombia y en Perú. Del total de jóvenes, el 19% sólo ha leído dos libros este año, pero otro 17% dice que no ha

leído ninguno. En Colombia 31% de los jóvenes manifiesta que no han leído ningún libro este año y el 24% dice que han leído dos. En Perú todos, los y las jóvenes, han leído al menos un libro este año.

Sobre la satisfacción de los/as jóvenes con su ciudad, no se encontraron datos contundentes de satisfacción superiores al 50% en ninguno de las dimensiones por las que se preguntó. Contrario a esto, se evidenció una suerte de indecisión porque los porcentajes más altos en el nivel de satisfacción los tiene la respuesta ni satisfecho, ni insatisfecho. El nivel de satisfacción más alto se observa en la oferta cultural 39%, es decir, los/as jóvenes se encuentran satisfechos o muy satisfechos con la oferta cultural en la ciudad; no pasa lo mismo con el empleo, registra el nivel de satisfacción más bajo, 21% de los jóvenes manifiesta que se encuentran muy insatisfechos con el empleo en la ciudad, con la convivencia (15%), la movilidad (14%) y con el acceso a salud (14%). En Colombia el nivel de satisfacción más alto se observa con los parques (49%) y la oferta cultural (44%), contrario a esto, el empleo registra el nivel de satisfacción más bajo, 27% de los jóvenes se sienten muy insatisfechos con el empleo en la ciudad. En Perú el nivel de satisfacción es más alto con la movilidad (46%), en cambio se observan niveles altos de insatisfacción con los espacios recreativos (27%), la oferta cultural (27%) y la convivencia (18%), con estas dimensiones, los/as jóvenes de Perú manifiestan sentirse muy insatisfechos.

En lo que respecta a la filiación organizativa, encontramos que 94% de los/as jóvenes pertenecen a una organización, equipo o colectivo, en Colombia el 96% y el Perú el 90%. Es mayor el porcentaje de mujeres que pertenecen a una organización que el porcentaje de hombres, la tendencia se mantiene en ambos países. Veintidós jóvenes hacen parte de los Promotores Móviles, un grupo juvenil que surge en el Distrito de Santiago de Cusco en el 2008, que busca sensibilizar a la población joven sobre la prevención de embarazos no deseados, las infecciones de transmisión sexual, la discriminación y las violencias, a través de un trabajo dinámico, participativo y creativo.

Veintinueve jóvenes forman parte de distintos colectivos juveniles de la Vereda La Loma del Corregimiento de San Cristóbal en Medellín, Colombia, entre ellos grupos como El Descontrol, Jóvenes Dejando Huella, Casa Loma Centro Cultural, Colectivo Cultural San Pedro y el grupo de mujeres Warmi Pacha, quienes, a través de la música, el arte, la fotografía, el deporte y el baile, entre otras actividades, han resistido a la violencia y han generado espacios protectores para niños, niñas y jóvenes del territorio.

El 49% de los jóvenes considera que el grado de aceptación familiar sobre su participación en organizaciones, colectivos y grupos es de diez sobre diez. El porcentaje es más alto en Colombia (62%) que en Perú (32%). Muestran mayor grado de aceptación los hombres (54%) que las mujeres (44%). La tendencia se mantiene en ambos países. El grado de aceptación para las mujeres en el nivel de diez sobre diez en Colombia es del 60% en cambio en Perú es del 25%. Lo que muestran estos datos es que es importante involucrar un poco más a las familias en la comprensión de los procesos de organización y participación que lideran los y las jóvenes en sus respectivos territorios e incentivar a los y las jóvenes para que su vinculación a estos procesos se convierta en tema de conversación con su familia.

También encontramos que los/as jóvenes se vinculan a espacios gubernamentales de participación ciudadana, en Perú se vinculan a grupos cívicos, el parlamento joven, al Centro Provincial de Juventudes, al Consejo Regional de Juventud, a la Parroquia y a la Plataforma de la Juventud, Areju-Asamblea Regional de Juventud, entre otros programas juveniles. En Colombia se vinculan a la Junta de Acción Comunal, Plataforma y Asamblea de la Juventud, clubes Juveniles, Parada de la Juventud, Semana de la Juventud, entre otros. Aunque también cerca del 27% de los/as jóvenes afirman no asistir a ningún espacio de participación ciudadana gubernamental. Incluso, sólo un 6% afirman conocer en un grado de diez sobre diez la política pública de su ciudad o distrito, la mayoría de los/as jóvenes tienen alguna información, pero no un conocimiento y apropiación de la política.

También hacen una baja valoración de los espacios de participación ciudadana en su respectiva ciudad, el 57% de los jóvenes califica un rango de uno a siete sobre diez los procesos de participación ciudadana en su ciudad. En Colombia la valoración es más alta, ocho sobre diez en un 20% en comparación con Perú, cinco sobre diez en un 36%. Estas cifras muestran la importancia de hacer un mayor esfuerzo por acercar las políticas y espacios de participación gubernamentales a las juventudes.

4. Las iniciativas juveniles

Como logró verse en el acercamiento a los territorios y contextos, las juventudes son hoy el eje central de dos problemáticas, las violencias y la salud. La salud ha permanecido invisible cuando se refiere a los/as jóvenes porque se parte de la idea de que esta población generalmente disfruta de buena salud. Sin embargo, los datos muestran que en los últimos años han tomado fuerza problemas como los embarazos no deseados, abortos inseguros, infecciones de transmisión sexual y malestares emocionales que limitan el potencial de vida de los jóvenes. Caso contrario ocurre con las violencias, en particular la violencia homicida, la cual ha sido tan visible que llevó en un momento a criminalizar la figura de la juventud, por la asociación que se establecía de lo joven con el género masculino y lo violento. A pesar de ello, se han venido abriendo grietas para mostrar que son múltiples las violencias que atraviesan la vida de los y las jóvenes, no sólo la homicida, ya sea porque los jóvenes participen o no de ella, sino porque en muchos territorios deben convivir con ella y con otras formas de violencia, las cuales tienen una clara dimensión de género, se expresan en su cotidianidad y los ponen en riesgo.

Los Promotores Móviles le han hecho frente a algunas de estas problemáticas, identificaron la ausencia *de educación en salud sexual integral y fallas en las políticas de promoción, prevención y protección, además problemas de discriminación y violencias de género*, y para contrarrestarlas desarrollaron múltiples estrategias orientadas a: pro-

mover los derechos sexuales y reproductivos y el ejercicio saludable y pleno de la sexualidad, sensibilizar y brindar información para prevenir el embarazo en adolescentes, las infecciones de transmisión sexual (ITS), la violencia de género, violencia sexual y otras violencias, concientizar para no estigmatizar ni discriminar a las personas que viven con VIH.

Conscientes de que la población en mayor riesgo y más vulnerable son los adolescentes y jóvenes, decidieron promover siete iniciativas como propuesta de transformación: a) los abordajes, b) el programa de radio Ruta Joven, c) las radionovelas, d) los talleres creativos e) las ferias y campañas públicas y f) la discosaída.

a) Los abordajes: son una estrategia de trabajo que consiste en brindar información sobre derechos sexuales y reproductivos en espacios públicos (calles, parques, centros comerciales) y transporte público. En el espacio público consiste en acercarse a un/a joven, pareja o un grupo de jóvenes y brindar información respecto a los temas trabajados. En el transporte público, consiste en subirse a un bus y dramatizar historias breves (la pelea de una pareja, amigos discriminando, entre otras) cuyo contenido sea divertido, esté relacionado con los temas de interés y deje una enseñanza. La información se proporciona de manera rápida, dinámica, divertida, utilizando material didáctico y con un lenguaje cercano a los jóvenes.

En la opinión de uno de los jóvenes, los abordajes requieren

[...] la capacitación en oratoria, perder el miedo ante el público, la autoestima, porque no siempre tú abordas a una persona te recibe bien, a veces te dicen ¿qué estás haciendo? ¿Qué estás hablando? Por tanto, hay que prepararse para eso. (Entrevista a Eduardo Corimanya Loayza – ex Promotor Móvil, Perú, 2018)

O como lo cuenta Katherine Tairo, en los abordajes

[...]Un grupo de 20 jóvenes nos dividíamos en 5 grupos y nos distribuimos a diferentes puntos de la ciudad... nos movilizamos a esos puntos y simplemente vemos si hay alguna pareja o un grupo de jóvenes y conversamos con ellos, hablábamos de joven a joven como se le conoce de par a par y que era la comunicación más efectiva. (Entrevista a Katherine Patricia Tairo Quispe – Ex Promotora Móvil, Perú, 2019)

Así también recuerda Javier su experiencia:

[...] en una oportunidad cuando hicimos una dramatización en el bus, simulamos ser gays, yo le decía a mi compañero: tú tienes la culpa, por tu culpa, me has contagiado con el VIH. Sufrimos discriminación, una señora pidió que nos bajemos del carro, es en ese momento, donde dijimos que somos promotores, esto es una simulación no es nada real, y brindamos información diciendo que se pueden contagiar hablamos de prevención, discriminación con mensajes claves. (Entrevista a Javier Emerson Quiroz Huamán- Ex promotor móvil, Perú, 2019)

- b) Programa de Radio Ruta Joven⁷⁸:** son emisiones periódicas de radio dirigidas por jóvenes locutores/as pertenecientes a los Promotores Móviles. En este espacio conversan en su propio lenguaje, informando y desarrollando temas de derechos sexuales y reproductivos, desarrollo humano, violencia, género, exclusión, participación social y temas de interés para las juventudes. Esta iniciativa permite que las/s jóvenes se encuentren dentro de la

78 Entre el 2018 y el 2020 el programa se transmitió por la Radio Metropolitana F.M. 107.7, todos los sábados de 14 a 15 h y en vivo vía Facebook-Radio Metropolitana.

palabra alzando una voz pública para opinar y ser escuchados por otros jóvenes y adultos que durante el programa pueden dar opiniones, debatir e informarse. Toma el nombre de “Ruta Joven” dado que se simula durante el programa el viaje en transporte público donde existe un conductor, un cobrador, vendedores que suben a brindar sus productos y las diversas cosas que pueden acontecer en su recorrido por las calles en transporte público. Para el programa de radio, de acuerdo al tema a tratar, se cuenta con invitados e invitadas, lo que enriquece la conversación y oxigena con nuevas ideas. También se presentan radionovelas entre ellas: “Aquí no pasa nada” y “Tikarynayquipaq Warmi” (Para florecer mujer). Así habla de esta iniciativa Eduardo, un expromotor:

Queríamos hacer este concepto de que era como un pasaje, tú subías a una combi⁷⁹ y el recorrido tenía momentos de: radionovelas, música, capítulos, eran como de paradas, el concepto eso y el próximo paradero es tal; la canción, el próximo paradero ya capítulo, entonces eran rutas, con estudiantes y jóvenes, el formato de esto tenía paraderos y poníamos efectos como, por ejemplo: ehhs avanza, pisa, curva, ehhs cuidado, frena, baja, sube. (Entrevista a Eduardo Omar Oliart Ortiz - Ex monitor de los promotores móviles, Perú, 2019)

- c) **Radionovelas:** es una iniciativa que relata historias llenas de emociones y conflictos, vividas por personajes familiarizados con la audiencia, contienen temas educativos y ofrecen modelos de vida que motivan a ponerlos en práctica. Se cuenta con tres radionovelas: “Aquí no pasa nada” que busca educar sobre salud sexual y reproductiva, con enfoque de equidad de género e interculturalidad; “Tikarynayquipaq Warmi” (Para florecer mujer), con temas

79 Combi, es un microbús que presta un servicio de transporte público.

de violencia de género, participación social de la mujer, violencia familiar y “Páginas de amor” que trata el tema de relaciones equitativas entre hombres y mujeres⁸⁰. En la radionovela los personajes principales son las/os jóvenes, los secundarios son los padres. Para los jóvenes las radionovelas son divertidas porque se ven reflejados en las distintas historias y para los padres porque los acercan a las realidades por las que atraviesan sus hijos.

Así valora una maestra su experiencia con los Promotores en la presentación de la radionovela:

Los promotores móviles han sido un eje muy importante, han sido los que, en realidad, aparte de haber participado muchos de ellos en personajes de la radionovela, han estudiado las guías metodológicas y las han llevado a sus grupos a sus instituciones educativas... en campañas itinerantes, han sido ellos mismos expositores en las charlas, en las previas para proyectar esta radionovela o escuchar estas radionovelas en los colegios. (Entrevista a la Lic. Blanca Libertad Churats, Apropro - Red Sida Cusco, Perú, 2009)

- d) Los talleres creativos:** son espacios de formación y capacitación en los que se abordan principalmente temas relacionados con las iniciativas. Durante el tiempo del desarrollo de la investigación también se trabajaron módulos temáticos con las herramientas para aprender a recoger y analizar información. Los talleres se llevaron a cabo durante el proyecto en el local institucional de Puririsun, algunos incluyeron la participación de docentes; por lo general tienen una duración promedio de dos horas y se caracterizan por el trabajo participativo y colaborativo. La planificación no es rígida porque puede adaptarse a las condiciones que

80 Ambas se han trabajado conjuntamente con la Red Sida Cusco, Pci Media y la Asociación de Comunicadores Rurales.

se generan en el momento de la ejecución del taller. Las metodologías deben ser dinámicas, participativas y deben estar relacionadas con las vivencias cotidianas de los participantes. En estos espacios también se estimula el intercambio de conocimientos, las relaciones horizontales y afectivas.

- e) **Ferias y campañas públicas:** son actividades preventivo-promocionales en temas de derechos sexuales y reproductivos, y prevención de la violencia. Para su realización se buscan fechas importantes que puedan ser propicias para la sensibilización de la comunidad en general. Son actividades que se deciden en instancias interinstitucionales, como las mesas y las redes, para comprometer la participación de instituciones públicas o privadas, así como también la participación de organizaciones de la sociedad civil. En estos espacios se interviene con juegos educativos de eduentretenimiento⁸¹ dentro de los cuales se encuentran: carrera de ponchos, mimo informado, lanza monedas, lanza dado, mito y dado, sexuándonos entre otros, además de la Discosida, abordajes y las demás iniciativas de los Promotores.

Un ejemplo de esta iniciativa es la Campaña ESI (Educación Sexual Integral), que se desarrolla en conjunto con el Ministerio de Salud y la Red Sida Cusco⁸². En el marco de la campaña se provee material informativo, se utiliza material didáctico que promueve la vivencia de una sexualidad responsable, se trata de información libre de mitos y prejuicios. Se trabaja prioritariamente con adolescentes porque es la población más vulnerable al estar en pleno desarrollo de su sexualidad, están experimentando cam-

81 Es una visión de la educación que incorpora elementos educativos a distintos tipos de entretenimientos, para promover cambios en el comportamiento (Tufté, 2008).

82 De esta Red participan veinte organizaciones de la sociedad y el gobierno local, entre ellas Diresa, Drec, Municipalidad del Cusco, Kallpa, Apropro, Sanidad de la Pnp, 5ta. Brigada de Montaña, Hospital Antonio Lorena, Hospital Regional, Asociación Calandria, Ageup, Amhauta, Pukllasunchis, Mujer Sana, Asociación Civil Puririsun, Aldeas S.O.S, Voceros en DSR (Derechos Sexuales y Reproductivos), Promotores Móviles, Jóvenes cambiando Vihdas, Universidad Andina y Unsaac.

bios físicos, hormonales, sienten la atracción por el sexo opuesto o por el mismo sexo. En las campañas se dan a conocer los indicadores de salud sexual y reproductiva de la región de Cusco, se socializa información sobre sexualidad saludable con alumnos de 3ro, 4to, 5to de secundaria de instituciones educativas e ingresantes a distintas universidades. Es un espacio donde se resuelven dudas, se hacen preguntas, se aclaran mitos con los que han crecido y que son reforzados dentro de sus círculos familiares y sociales. Según uno de los participantes “Así debían hablar sobre estos temas, porque aprendemos más y decimos lo que sentimos y pensamos” (Entrevista a Omar, Perú, 2019).

- f) **Disco Sida:** consiste en instalar de manera itinerante, una carpa que asemeja una discoteca juvenil, informativa y educativa. La carpa está ambientada con luces de colores, música, videos, paneles informativos y juegos. En las instituciones educativas se puede adecuar un salón de clase y en los establecimientos de salud los salones multiusos. Se crea un espacio de confianza y familiaridad, para integrar a los jóvenes dentro de una propuesta metodológica. Así, los adolescentes y jóvenes se motivan y participan con entusiasmo.

Se eligió la analogía de una “Discoteca” porque es un lugar muy concurrido y atractivo para adolescentes y jóvenes. Es, además, uno de los principales escenarios de seducción y conquista, por eso es estratégico que el/la adolescente y joven logre asociar este ambiente con un mensaje de prevención para vivir sanamente su sexualidad. Según Shyrley:

Cuando el/la adolescente ingresa a la Discosida, experimenta la sensación de estar ingresando a una discoteca. El ambiente permanece cerrado, hay música y las luces intermitentes de colores iluminan sus rostros. Los paneles, pintados con esmalte fosforescente (opcional), le dan

mayor colorido” (Entrevista a Shyrley Palomino Olivera, Representante de la Red Sida Cusco, Perú, 2019)

Por su parte, los Colectivos de la Vereda La Loma enfrentados a *la presencia de actores armados ilegales, al estigma de ser un territorio catalogado como peligroso y a las violencias de género*, se unieron para desarrollar actividades artísticas y culturales. A través de ellas buscan transformar el estigma de violencia que pesa sobre la Vereda, generar entornos protectores que ayuden a prevenir el ingreso de niños, niñas y jóvenes a los grupos armados e incentivar la apropiación del territorio. Por lo general las iniciativas se desarrollan por medio de talleres, entendidos como espacios para el trabajo cooperativo y colaborativo. Los talleres tienen una duración máxima de dos horas y son realizados por las/os mismos/as jóvenes, son ellos/as quienes ponen su saber a disposición de otros jóvenes, niños/as y adultos como una forma de replicar y compartir con otros/as lo que saben.

Para alcanzar los propósitos mencionados, han puesto en marcha iniciativas: a) recreativas y deportivas (fútbol, recreación), b) artísticas, culturales (*screen*, dibujo, grafiti, música, cine-foro, baile, siembra y memoria) y tejido, c) comunicativas (talleres de fotografía, video), d) de conocimiento y apropiación del territorio y e) de género.

g) Recreativas y deportivas: principalmente están asociadas con el fútbol y la recreación. El fútbol porque en la Loma existen alrededor de dieciocho equipos de fútbol y tres torneos que representan una pasión generalizada de niñas/os, adolescentes, adultos y jóvenes por este deporte⁸³. Aunque los pocos escenarios deportivos se encuentran en mal estado, cualquier espacio es propio para practicar este deporte. Esta iniciativa la han puesto en marcha

83 Los torneos involucran personas de la Vereda y otras personas de otros barrios de la ciudad como Robledo, San Javier, San Cristóbal. Algunos torneos son exclusivamente para adultos y otros para jóvenes. Los que se conocen son el torneo de “Catalina”, el de “El Zorro” y el “Chocolo”.

el grupo Jóvenes Dejando Huella y el Descontrol, el propósito es romper las fronteras invisibles, por eso se realizan en lugares por los que la gente no transita por miedo, se busca que las personas puedan movilizarse de manera tranquila, especialmente por los sectores más estigmatizados. También se han realizado torneos para romper con los estereotipos y roles de género y algunos/as jóvenes se han vinculado con otras instituciones; hay otras formas de trabajo con el fútbol como “fútbol con corazón”. Los torneos de fútbol lograron movilizar jóvenes y familias de diferentes sectores, incluso personas que no eran de La Loma o que se habían ido afectadas por la violencia.

Así habla sobre esta iniciativa una de las participantes “El torneo relámpago se hizo con el propósito de que se reunieran varios sectores para que tuvieran ese encuentro deportivo cultural entre ellos, como transformando los tipos de violencia en algo cultural y deportivo” (Mujer joven, Grupo JDH, Colombia, 2020). Según otro participante, los torneos de fútbol ayudan desde la juntanza

[...] también saca a las personas de esos contextos de violencia, de no tener nada que hacer, de buscar qué hacer, se convierte en una mentalidad de querer hacer deporte, que sea el alivio a esos días dolorosos o difíciles... también esos días de deporte se convierten en los días para estar en familia, ir a parchar a la cancha, ir a conocer gente y fuera de eso hacer deporte. Y obviamente si eso le ayuda a una persona, le ayuda a un equipo de fútbol, implícitamente eso le está ayudando al territorio en general. (Entrevista a David Bermúdez, Talla de Reyes, Colombia, 2020)

La recreación es otra iniciativa importante se realiza preferencialmente con niños/as y adolescentes, con ellos se propicia un espacio de diversión a través del juego, formas constructivas y creativas para utilizar el tiempo libre, fortaleciendo entre ellos el trabajo en equipo,

la escucha, el respeto por el otro y el cumplimiento de reglas. De la misma manera, concientizarlos sobre el buen uso del agua y el manejo adecuado del material reciclable. Las recreaciones se realizan con juegos de piso⁸⁴, juegos mentales, tradicionales y competitivos. Las recreaciones son realizadas por el grupo juvenil El Descontrol y así relata Aida cómo iniciaron:

[...] estábamos con el grupo juvenil, habíamos hecho tomas recreativas o activaciones recreativas y habíamos visto que esas cosas atraían a los muchachos y entonces comenzamos a hacer recreaciones, comencé a hacer juegos tradicionales, comenzamos a hacer juegos de piso, vimos que los niños se animaban, que salían, que venían... hice una recopilación y cada sábado hacíamos una cosa distinta... aquí vamos a ganar todos, venimos a ganar conocimiento...las recreaciones se hacen con los niños del descontrol Kids que son de 6 a los 14 años. (Entrevista a Aida Enriquez, El Descontrol, Colombia, 2020)

Las recreaciones se convirtieron en espacios de encuentro, diálogo y respeto, según Aida, se motivaba a los niños/as a que “salieran de esa situación de que todo tiene que ser un conflicto, una pelea”, porque también de la recreación participan niños entre los 9 y de 10 años

[...] que han pasado por cosas muy duras, por la violencia que les ha tocado a algunos ser carritos, ser niños portadores de pasar una cosa de aquí al lado de allá... con esos niños uno llegar a ese acercamiento es, mejor dicho, un avance y saber que ahí se está trabajando contra la violencia y que ellos, a bien o a mal, no se iban a retirar de pronto de eso, pero sí se alejaban mucho y preferían venir los sá-

84 Como, por ejemplo: Golosa, pañuelito, stop, yeimy.

bados a estar aquí conmigo a estar en la calle con los otros (actores armados) para arriba y para abajo. (Entrevista a Aida Enriquez, El Descontrol, Colombia, 2020)

h) Artísticas y culturales: El arte y la cultura han marcado fuertemente la historia de la Vereda La Loma, es un territorio en el que la música, la danza, el teatro han estado siempre presentes como expresiones culturales, sus habitantes hacen gala de tener festivales de: cometas, globos, porro, salsa, tener un Sainete⁸⁵ y darle origen a la banda Paniagua⁸⁶. Estas expresiones culturales se han transmitido por muchas generaciones y hoy grupos de jóvenes de la Vereda se organizan para potenciar cada una de ellas.

Las/os jóvenes han convertido a la danza en su medio de expresión y parte importante de su vida. El grupo juvenil el Descontrol en alianza con integrantes del grupo Eufhoria Dance han realizado clases de baile con el fin de acerca a niños/as, jóvenes y adultos desde lo teórico-práctico a géneros de baile como el *Dancehall*, el *funk*, *hip-hop*, *afrohouse*, el *groo* y el reguetón. Con las clases de baile se busca reconocer habilidades y capacidades corporales que permitan a los participantes afianzar y fortalecer la motricidad y el ritmo, aportar a la construcción de cuerpos más expresivos, pero sobre todo contribuir, como muy bien dice Haidy, a:

[...] que puedan tener el privilegio de hablar mediante su corporalidad, de soltar, de construirse, de reiterar o potenciar ese amor propio, descubrir cuál es su cuerpo, para qué sirve su cuerpo, por qué su cuerpo es importante, por qué es un medio de comunicación, porque no solamente la palabra es potente, sino que también el cuerpo es potente,

85 El Sainete se llama Alma de Antioquia y para conocer un poco más puede visitarse esta página <https://helelbensahar.wordpress.com/sainete-lomeno/>

86 Es una banda de origen rural, fundada en 1826 y es considerada la banda musical más antigua de Antioquia (Gil, 2013)

hablar a través de él como me hace a veces una persona única... eso solamente quiere decir que cada uno tiene el flow personal, su esencia, lo que lo ayuda a que se transforme. (Entrevista a Haidy Tobón, El Descontrol, Colombia, 2020)

También las representaciones gráficas se han convertido en una herramienta. Así lo ha realizado el grupo Talla de Reyes con los talleres de grafiti, el grupo Jóvenes Dejando Huella con los talleres de *Screen* y el Colectivo Cultural San Pedro con los talleres de Dibujo y diseño. Con el *Screen* por ejemplo el grupo JDH se propuso que sus integrantes pudieran plasmar su creatividad con diseños elaborados por ellos mismos, además con el deseo de tener un incentivo por sus artes y habilidades. Los talleres de *Screen* "...son espacios liderados por el grupo Jóvenes Dejando Huella, que buscan promover las habilidades artísticas de los y las jóvenes, reflexionar y promover mensajes que prevengan la violencia" (Entrevista a Andrea Álvarez, Grupo JDH, Colombia 2019). El *screen* como dice uno de los chicos es "Estampar camisas pues jugar con diseños sobre camisas, pintura". Para este grupo el propósito de los talleres es, entre otros:

[...] mostrar las vivencias reflejadas en una camisa... que vean el trabajo con un grupo de jóvenes y que somos capaces de reflejarlos en una camisa y lo que sea... No sólo la camisa tiene algo reflejado, sino que cada camisa tiene su historia, algo que representa, entonces puede ser un logo lo más mínimo o una frase, cada detalle tiene su cuento su... como se dice... su historia. (Encuentro Colectivo Grupo JDH, Colombia, 2019)

Otro es el caso del Colectivo Cultural San Pedro, ellos decidieron poner a disposición de la comunidad sus habilidades artísticas y desarrollaron talleres de dibujo y diseño con niños/as y adolescentes y talleres de manualidades. Los talleres de dibujo permitieron que

los niños/as se acercaran a herramientas básicas para la creación de caricatura japonesa, recreación de rostros y partes del cuerpo, además de aprender sobre técnicas de estencil y teoría de color, con el propósito de desarrollar sus capacidades artísticas a través del dibujo y la pintura. Las manualidades han estado más orientadas al trabajo con porcelanicon y tejido. Así habla Santiago sobre esta iniciativa:

[...] siempre nos hemos enfocado en los niños, de enseñarles ... desde cero [a potenciar y ejercitar]... su motricidad y su imaginación. Comenzar ayudarles a usar eso y en la última, que fue de tejido, habíamos pensado como en un público más adulto un poquito más mayor, pero inclusive hay niños que se acogieron a esta iniciativa también que fue buena, fue bueno reunir a esas generaciones ahí. (Entrevista a Santiago Lodoño, Colectivo Cultural San Pedro, Colombia, 2020)

Los talleres se realizan en la casa de uno de los integrantes o en la iglesia porque no existe un lugar propicio para llevar a cabo la actividad. Se han convertido en una actividad importante para los niños y para los padres porque como lo dice Andrea

[...] los papás preguntan cuándo van empezar otra vez los talleres con los niños, los mismos niños cada vez que nos ven dicen: ¿Cuándo van a hacer taller otra vez? Entonces es como eso, uno ve que a ellos sí les gusta, que mientras nos vamos conociendo ya se va uniendo más gente y más gente. (Entrevista a Andrea Morales, Colectivo Cultural San Pedro, Colombia, 2020)

Este colectivo también promovió el último año unos talleres de tejido de los que participaron niños, niñas, jóvenes y mujeres adultas, con ellos apostaron a romper las brechas generacionales.

Los cine-foros también se han convertido en una herramienta que facilita y enriquece el diálogo en el territorio. Han sido utilizados por el grupo JDH y el por grupo juvenil el Descontrol. El propósito con los cine-foros es que las películas se conviertan en la excusa para romper las fronteras invisibles que han construido los diferentes actores armados ilegales que hacen presencia en la Vereda La Loma, también incentivar a los niños/as y jóvenes a que visiten otros sectores. Las películas motivan el encuentro con los/as otros/as y la reflexión porque siempre se termina la película conversando sobre las enseñanzas.

Así lo recuerda una de las jóvenes:

[...] nosotros hemos proyectado las películas desde el 2013, esa fue como de las primeras estrategias, pues, para que las personas y los jóvenes de diferentes sectores pudieran entrar a nuestro grupo y pudieran apropiarse del territorio también de otras formas, todavía lo hacemos pero ya no es tan constante, o sea, lo hacemos de vez en cuando, como cuando queremos parchar con los niños, pero inicialmente esa fue una estrategia para captar jóvenes. (Entrevista a una mujer joven, Grupo JDH, 2020)

Y al respecto también dice un integrante del Descontrol:

[...] con esto rompemos fronteras, las hacemos más que todo con niños en diferentes partes de La Loma donde antes no se podía pasar por la violencia y ya hoy en día vamos donde sea, andamos toda la calle así, muy parecido a lo que hace el grupo de mujeres, ponemos una película que tenga una enseñanza para luego compartirla con los niños hacemos una chocolatada comunitaria. (Entrevista hombre joven, El Descontrol, Colombia, 2020)

Otra actividad más anclada en la cultura de la Vereda es la siembra. A esta iniciativa se le denominó siembra y memoria. Es una iniciativa realizada por el grupo JDH, el propósito era que algunos integrantes del grupo transmitieran sus conocimientos sobre la siembra y la historia del sector a los más pequeños. Se propició un encuentro intergeneracional para aprovechar el tiempo libre de los niños/as y para transmitir ese saber que se ha venido perdiendo en el territorio, la siembra. Así lo recuerda una de las jóvenes:

[...] acá en el sector hay un grupo de adultos que se dedica a la siembra, entonces lo que nosotros queríamos hacer con los niños era como plasmar esa descendencia que es la siembra, queríamos plasmársela a ellos, entonces, principalmente, estamos trabajando con los niños. (Entrevista a Tatiana Acevedo, Grupo JDH, 2020)

- i) **Comunicativas:** esta iniciativa surge de la unión de jóvenes de distintos sectores de la Vereda, encarretados con la fotografía, la edición y realización de video, con la producción audiovisual, con el cine. Aunque se han dictado talleres de edición de video, los que han logrado mayor continuidad han sido los talleres de fotografía. Los talleres han sido liderados por jóvenes pertenecientes al colectivo Lotier y los últimos años se ha convertido en una línea de trabajo fuerte de Casa Loma Centro Cultural. Según Jhoan, lo que se hace en los talleres de fotografía es “... brindarles información a los chicos y replicar nuestros saberes para que ellos tengan fundamentos técnicos para usar en la fotografía...” (Entrevista a Jhoan Carmona, El Descontrol, Colombia, 2020). Se les enseñan elementos técnicos:

[...] sobre el manejo, la utilización y el propósito de la fotografía, en ese sentido se les habla qué es la fotografía, qué es pintar con luz, se les habla sobre composición,

sobre distancia focal, se hacen ejercicios temáticos sobre la fotografía, se habla de elementos como el retrato, el lenguaje corporal, la fotografía de paisaje, la fotografía de arquitectura y finalmente la fotografía documental que lo que busca principalmente es hacer una narrativa... lo que se busca a través de la fotografía es hacer una narración del territorio a través de la mirada de los chicos y chicas, esa narración parte de las vivencias, de la experiencia y de su relación con el espacio, hay unos que son deportistas, hay unos que son más aventureros, de acuerdo a esa relación que tenga el joven se hace una narración distinta... es darles herramientas para que hagan una narración desde su corporalidad, desde su raciocinio y finalmente desde su relación con el territorio. (Entrevista a José Isaza, Casa Loma Centro Cultural, Colombia, 2020)

Lo que considera Jhoan es que, con la fotografía “le brindamos una herramienta a los jóvenes para que ellos se entretengan con algo que les gusta” (2020)

- j) **Reconocimiento y apropiación del territorio**⁸⁷: Recorrer el territorio, por ahora el territorio físico⁸⁸, se ha convertido en una estrategia interesante para los/as jóvenes de la Vereda. Recorrer significa transitar, ir pasando por distintos puntos que forman parte de un espacio o un lugar. Los recorridos se han convertido en una herramienta porque incentivan el conocimiento y la apropiación del territorio, generan sentido de pertenencia en los habitantes de la Vereda y permiten el encuentro y la interacción con otros/as. Les ha permitido a los jóvenes mostrar las acciones

87 Para conocer un poco más sobre los recorridos se puede ver: <https://youtu.be/mz95hwwGfE>

88 También pueden pensarse otros recorridos por el cuerpo, la vida, el espacio virtual, etc.

de resistencia que ponen en marcha desde el arte y la cultura, y transformar ese imaginario de violencia que se ha construido sobre La Loma. En los recorridos los/as jóvenes se convierten en anfitriones, su puesta en marcha les reconoce un saber y los visitantes les otorgan un reconocimiento. También le permiten a propios y extraños explorar, vivir y disfrutar el territorio, construir su propia imagen.

Así valora el recorrido uno de los asistentes:

[...] el recorrido creo que posibilita, primero, un reconocimiento del territorio, promueve sentir, desde las memorias propias que tienen los jóvenes, lo que ha sucedido en la vereda, ayuda un poco esa pedagogía... es ver que la ciudad ha estado también un poco al margen de estos territorios que son más veredales y si se quiere más rurales, pero que de cierta manera se están buscando las formas de interactuar con colectividades, con grupos, con otras experiencias de ciudad. (Entrevista a Óscar Cárdenas, visitante, 2016)

- k) Género:** más que una iniciativa, hace referencia a la conformación de un grupo de mujeres entre los 14 y 32 años. Las mujeres empezaron a reclamar espacios de participación en los que les fuera posible hablar de las violencias que han vivido en razón de su género. El espacio se abre en el marco del proyecto Conexión Andina y rápidamente las mujeres ven la posibilidad de organizarse como grupo autónomo y empiezan a trabajar en la creación de su identidad y en su consolidación y fortalecimiento. El objetivo del grupo es pensar el territorio físico y el territorio corporal como una forma de mantenerlos libres de violencias, disminuir la incidencia que tienen los discursos, las prácticas machistas, los actores fundamentalistas en la vida de las mujeres y las disidencias que atacan fundamentalmente sus subjetividades, sus formas de ser, estar y habitar el territorio.

Las estrategias que desarrolla el grupo son pensadas en el cuidado individual y colectivo, para su proceso de fortalecimiento y cualificación el grupo utiliza herramientas como las narrativas, la escritura, la poesía, la apropiación del lenguaje, a la vez que se forman en feminismo, baile, fotografía y cine. Así hablan las chicas sobre este espacio: “Nosotras tenemos un espacio lleno de muy buenas energías dónde nos relajamos, meditamos, comemos y cada lunes vamos conociéndonos un poco más” (Entrevista a Ana María, Warmi Pacha, Colombia, 2020). Así valora una de las chicas su participación en el grupo:

[...] aprender de cada una de esas mujeres que lo conformamos, porque no pensé que yo por ser mujer me pasaban situaciones igual a otras mujeres y cuando llegué al grupo me di cuenta de que también a otras mujeres le pasa lo mismo que a mí me pasa en la sociedad y en todos los entornos. (Entrevista a Andrea Londoño, Warmi Pacha, Colombia, 2020)

Los y las jóvenes no sólo centraron sus actividades en el diseño y puesta en marcha de las iniciativas, sino también, precisamente para llevarlas a cabo de la mejor manera, promovieron procesos de cualificación y fortalecimiento interno. El fortalecimiento transversalizó todo el proceso de investigación y se realizó de manera individual y colectiva en respuesta a la solicitud de las distintas personas y colectivos. La formación también acompañó todo el tiempo de ejecución del proyecto, pero tuvo distintos énfasis en cada país y en la medida de las posibilidades respondió a las demandas, intereses y solicitudes de los jóvenes, del proceso de investigación y de las iniciativas.

5. Fortalezas, cambios y fragilidades

Lo que develan estas acciones juveniles es que no sólo los políticos ‘hacen política’, practican la política o realizan actividades políticas. También otros miembros de la comunidad intervienen en ella de maneras muy diversas, a veces sin tener plena conciencia de ello. Estos jóvenes hacen política, porque intentan a través de sus iniciativas fomentar el bien común, aportar en la transformación de un problema o resistir y hacerle contrapeso. No todos al principio lo hacen de manera consciente, porque no todos adoptan una actitud de interés por la política. Esto se debe a que, en su proceso de socialización, algunos han construido una idea negativa de ella, la ven con lejanía y decepción, por eso en muchos casos no le asignan ese atributo a su acción y, en consecuencia, la calificación de sus acciones como políticas viene sobre todo de quienes interactuamos con ellos, porque vemos constantemente la potencia y capacidad de transformación que tienen.

Algo similar pasa con el poder, responde más a una atribución que a una consciencia de quienes integran los grupos. Del sólo hecho de actuar juntos surge el poder, así lo ha planteado Habermas siguiendo a Arendt “el poder no lo posee nadie en realidad, surge entre los hombres cuando actúan juntos y desaparece cuando se dispersan otra vez” (Habermas, 1975 citado por Han, 2016, p. 132). Entonces ¿qué es el poder? “la oportunidad de incrementar la probabilidad de que se produzcan unos contextos de selección que por sí mismos serían improbables” (Han, 2016: p. 19). Así no sea “mínimamente accesible a la observación tanto para los actores como para los observadores” (Lukes, 2007 citado por Blacha, 2011, p. 6), hay poder en la interacción de estos actores, en la construcción colectiva, en las tareas comunes y lo que hace que este surja es la identificación, la confianza, la cercanía, las afinidades, el reconocimiento y “esa capacidad de intervención en la regulación coactiva del conflicto” (Vallés y Martí i Puig, 2015, p. 33).

Lo cierto es que los y las jóvenes comparten una cultura política, porque frente a los problemas comunes predomina en ellos una actitud de transformación y cambio que no se ciñe o se distancia de los modos tradicionales de concebir y ejercer la política. La fortaleza está ahí, en la comprensión de que la realidad puede ser transformada a través de la acción y ese también es el elemento constitutivo del sujeto político, una construcción en la que avanzan la mayoría de estos jóvenes. El sujeto político aparece cuando es consciente de que ciertas situaciones o aspectos de su vida cotidiana no sólo le suceden exclusivamente a él, sino que es un patrón o un problema común, ya sea para un grupo poblacional, una comunidad, un territorio. Por eso, quienes hoy se reconocen como sujetos políticos, así lo ven:

[...] somos sujetos políticos todo el tiempo cuando estamos en el territorio, cuando estamos exigiendo... que las fronteras invisibles en la Loma no afecten a los jóvenes, cuando estamos diciendo es que los caminos no están adecuados para las mujeres, todo eso tiene que ver finalmente con cómo uno se forma como sujeto político. (Entrevista a Tatiana Acevedo, Grupo JDH y Warmi Pacha, Colombia, 2020)

Así las cosas, lo político en el sujeto no es fijo, es procesual, es decir, está en permanente construcción a partir de las interacciones con otros y otras, con los contextos. También en las agrupaciones juveniles los jóvenes participan en la construcción de un “nosotros”, una identidad colectiva, comparten saberes, valores, memorias, historias, se reconocen parte de algo y es precisamente en ese entretejido de relaciones donde se genera el poder, y este también es un cambio que ellos y ellas experimentan en su vida. Para algunos ha sido la posibilidad de tener una familia, un lugar de recibimiento, reconocimiento, escucha, encuentro, amistad, aprendizaje y solidaridad. Así nos cuenta Raiza lo que significó para ella hacer parte de los Promotores

Móviles “...en este grupo encontrabas paz, amistad, nos preparaban como familia para ayudarnos, hacen que nuestros valores crezcan, que nos desenvolvamos, desempeñemos y explotemos nuestro talento” (Entrevista a Raiza Blanco Navea - ex promotora móvil, Perú, 2019). En Colombia, uno de los chicos en una conversación colectiva afirma esto: “Y también nos reuníamos como por reunirnos, por recocha, compartir ideas, desestresarse. Uno se distrae, se olvida de momentos malos, para dar a ver que estando en estas cosas no es necesario involucrarse en conflictos”. (Conversación Colectiva, diario de Campo María Teresa Salcedo, investigadora Icanh, 2019)

Otro cambio que identifican los y las jóvenes cuando empiezan a hacer parte de un colectivo o grupo juvenil son sus relaciones. La mayoría coincide en afirmar que su vinculación con el grupo les ha permitido ampliar el círculo de relaciones. En Colombia, así lo describe Andrea: “me ha permitido relacionarme un poco más, porque yo no me relacionaba tanto entonces en lo personal, ha sido bueno eso, que me he relacionado con las otras personas, hablo más, participo más dejando a un lado la timidez” (Entrevista a Andrea Morales, 2020). Al respecto también dice Santiago: “como persona he cambiado un poquito, me he vuelto más sociable al proyecto, he ampliado un poco el círculo social” (Entrevista a Santiago Londoño, 2020).

Estos espacios de participación también les han dado mayor seguridad y mejorado su autoestima. Así lo reconoce desde Perú, Chaska: “Muchas [cosas] podría decir yo, como por ejemplo el poder desenvolverme más frente al grupo, a la gente, seguridad al momento de dar información, eso fue uno de los aspectos positivos podría decir yo” (Entrevista a Chaska Guliana Luna Mendoza, Perú 2019). También lo reconoce Ricardo y nos dice:

El ser promotor me ayudo en mi vida personal porque yo estudié turismo y actualmente trabajo en este rubro; me ha enseñado a comunicarme, a no ser tímido, a ser entendedor, hay turistas que son muy callados, parcos, aplico la

experiencia de los abordajes, también me enseñó a planificar las cosas, empiezo a organizarme, ser perseverante y plantear objetivos para mi trabajo y familia. (Entrevista a Ricardo Cruz ex promotor móvil, 2019)

A Liliana, además, le ayudó a cambiar algunos aspectos de su comportamiento, así lo relata “como Promotora Móvil aprendí a socializar, fortalecer mi autoestima y cambiar algunos aspectos de mi comportamiento y aprendí a luchar por mis sueños. Hoy en día me siento llena de energía, esperanza y sueños” (Entrevista a Liliana Cuadros Mejía, Perú, 2019)

La pertenencia a estos espacios les ha traído a los jóvenes muchos aprendizajes, algunos relacionados con las temáticas que trabajan directamente en sus iniciativas, pero otros relacionados con el manejo del tiempo, la planeación, la disciplina, la responsabilidad, el relacionamiento con los otros, el trabajo en equipo, entre otros. Así relata Cesar su experiencia “...me ha encantado participar como locutor del programa [Ruta Joven]. Y esta experiencia me ha ayudado a aprender más sobre el tema de embarazos en adolescentes y violencia familiar”. (Entrevista a César Quispe Chambi, Perú, 2019). Y al respecto también cuenta Liliana:

Nuestro programa es en vivo y en directo. Si te equivocas tienes que arreglarla porque corre el tiempo Y reflexionaba sobre cómo esta habilidad desarrollada en el ejercicio de conducir el programa la aplicaba en otros ámbitos de mi vida; he aprendido a manejar esos contextos de presión, eso me ha servido mucho, porque cuando tengo varios exámenes puedo manejar esa presión y dar soluciones rápidas a mis problemas. (Entrevista Liliana Cuadros Mejía, 2019)

Algo similar también nos cuenta Yoselyn “El Descontrol me ha enseñado a convivir con otras personas, me ha hecho amar la foto-

grafía, me ha hecho saber que quiero a futuro” (Entrevista a Yoselyn Enroquez, El Descontrol, Colombia, 2020).

En particular a las mujeres, pertenecer a un grupo les ha ayudado a ser más libres, les ha invitado a cuestionarse y cuestionar su realidad. Así lo narra Andrea Londoño:

[...] el grupo de mujeres me ha ayudado a ser más libre, me ha ayudado a expresarme como yo quiero y no como la sociedad nos dice que debemos expresarnos, me he sentido más liberada de todos esos cargos que he tenido en mi conciencia siempre, porque hablamos de las cosas que nos ha pasado entre nosotras y la verdad eso me reconforma un poco. (Entrevista a Andrea Londoño, 2020)

También al respecto nos cuenta Andrea Ruiz:

[...] por eso me gustan los temas que abordan en el grupo, porque yo estaba muy cerrada a los temas, por ejemplo, lo que es el aborto, lo que es la sexualidad y la verdad yo estaba muy cerrada a eso. Entonces yo creo que eso es lo que me ha transformado y lo que me ha hecho cambiar. (Entrevista a Andrea Álvarez, 2020)

Para Yoselyn de igual manera ha sido importante, así lo cuenta “el grupo con nombre de mujer me ha enseñado a ser una mujer fuerte, a ser una mujer empoderada” (Entrevista a Yoselyn Enriquez, 2020), o como dice Alejandra “...primero digo que tener una conciencia de sí, una conciencia de cuál es el cuerpo que habito y que es lo que pasa por el cuerpo” (Entrevista a Alejandra Gallego, Warmi Pacha, Colombia, 2020).

La pertenencia a estos grupos también ha contribuido a que se sientan útiles, saber que contribuyen con sus saberes a la sociedad les ha servido para conocerse un poco más, descubrir, explorar sus habi-

lidades y potenciarlas, porque en general las iniciativas que ponen en marcha siempre parten del saber, las aptitudes y los intereses de ellos/as como jóvenes.

Los cambios no sólo se observan en los/las jóvenes, también se ven en sus relaciones con el entorno. Un cambio importante que identifican es cómo los ven desde afuera, como dice Yoselyn:

Gracias a estos grupos juveniles hemos logrado cambiar muchas cosas negativas, hemos cambiado la perspectiva, pues, de cómo nos ven de afuera... desde lo más poco que podamos hacer lo hacemos, yo siento que ayudamos demasiado desde enseñarle a una persona cómo tomar una foto o hacer un video, cómo bailar, cómo hacer un grafiti, cómo componer o rapear, siento que estamos aportando mucho por qué es mejor disparar una cámara que disparar un arma. (Entrevista a Yoselyn Enriquez, 2020)

Algo similar reconoce Raiza en su testimonio:

[...] Nosotros vivimos en una zona vulnerable (donde hay abuso de alcohol, drogas, vagancia, pandillas juveniles); creo que los promotores contribuimos a traer a muchos chicos y chicas con este tipo de problemas, para que cambien su vida, para que los y las jóvenes puedan hacer otras cosas que le ayuden en su vida. (Entrevista a Raiza Blanco Navea- ex promotora móvil, Perú, 2019)

El cambio se hace muy gratificante cuando se observa no sólo en uno, sino en los otros. Esto cuenta Silvana:

[...] gracias al programa [Radio Ruta Joven] mis padres también entendieron cómo hablar con nosotros, cómo comunicarse, cómo explicar, no tener vergüenza saber co-

municarse para que a la hora de [hablar con] los hijos ya no metan la pata, desde ese día escuchamos juntos el programa de radio, se me ocurrió esta idea para tener mejor comunicación con ellos, si les hacía escuchar iban aprender más y me entenderían mejor, íbamos a tener mayor confianza. (Entrevista a Silvana, Perú, 2011)

Estos jóvenes están convencidos de que es fundamental generar cambios en su entorno, en el caso de las mujeres porque como lo dice Alejandra “... la comunidad encarna visiones que afectan directamente la corporalidad de las mujeres” (Entrevista a Alejandra Gallego, 2020). También porque “las personas a veces desvaloran o subestiman a los chicos” (Entrevista a Liliam Sánchez Candela, jefa del establecimiento de salud, Perú, 2018). En el caso de Colombia porque:

[...] los pelados la ven muy fáciles metiéndose a los combos, porque eso llama la atención de las mujeres, de las niñas, el hecho de estar parado en una esquina pues no sé ni haciendo qué, entonces que de las motos, que esto, que la plata fácil, entonces pues en el diario vivir uno ve eso. (Entrevista a Andrea Morales, 2020)

Y porque, como lo dice Yoselyn, “la vereda la Loma en el corregimiento de San Cristóbal de Medellín no es tierra de milicia y olvido como generalmente dicen los medios, sino un territorio lleno de arte, cultura y tradiciones” (Encuentro Colectivo, Colombia, 2019). En el caso de Perú porque, como lo dice Katherine, “muchos adolescentes de 12, 13, 14 años ya tienen una vida sexual activa pero no plena, necesitan de información correcta” (Entrevista a Katherine, Perú, 2019).

Precisamente porque reconocemos la potencia y pertinencia de las iniciativas y el poder del encuentro y la posibilidad de hacer juntos, nos parece importante pensar en aquello que les hace frágiles.

Porque hemos visto desaparecer iniciativas, hemos visto cómo los malestares emocionales influyen para que los y las jóvenes se alejen de los procesos, se sumerjan en sus problemas y desistan de la acción con otros. Hemos conocido también iniciativas cuya existencia se supedita a la presencia y el apoyo económico de otro actor. También hemos presenciado conflictos interpersonales que hacen que aquello que los junta se cuestione, se fracture. En fin, múltiples aspectos que aparecen en el trabajo con estos colectivos juveniles y que muestran su fragilidad.

Aunque ambos grupos trabajan en pro de una iniciativa común que le apunta a un problema sensible de su territorio, tienen diferencias que, en cierto modo, evidencian unas fragilidades. El grupo de los Promotores y las Promotoras Móviles surge de un interés institucional, una preocupación de la Asociación Civil Puririsun y otras organizaciones del Distrito. Aunque los jóvenes se apropian, interiorizan, son los protagonistas y participan directamente en el diseño e implementación de las iniciativas, las memorias de los materiales, las metodologías, las estrategias reposan en una institución, en Puririsun. En el caso de los/as Jóvenes de la Loma, son grupos que podría decirse que surgen como espacios de protección, ante la inminencia de la violencia o el riesgo de volver a padecerla, la estrategia es juntarse y cuando ya están contruidos los lazos, se hace consciente la resistencia a la violencia y el aporte que quieren hacer a su transformación y este proceso puede ser o no acompañado por actores institucionales. El proceso de organización y participación lo soportan ellos, son ellos/as los que tienen la memoria, las metodologías, los que plantean las relaciones, si ellos/as deciden irse o, por cualquier razón se acaba el grupo, se pierde la riqueza de eso que fueron haciendo.

También termina siendo una ventaja el contar con una sede, un espacio físico para el encuentro, para guardar la memoria, un espacio de referencia, esto se logra tener con la Asociación Puririsun, pero no con los colectivos de la Loma. Si bien en el territorio los y las jóvenes han realizado un esfuerzo por sostener el arriendo de una vivienda

para centralizar allí muchas de sus acciones, sostenerla depende de la financiación que logren, lo mismo sucede con Puririsun, la diferencia está en la trayectoria y relación con el medio y las distintas fuentes de financiamiento. Y este precisamente es otro aspecto que hace a estas iniciativas frágiles, no contar con financiación o contar con una financiación precaria, aunque en muchas ocasiones han puesto en marcha sus iniciativas sin recursos, contar con ellos facilitaría las cosas, les permitiría brindar mejores condiciones para el cumplimiento de una labor importante para el territorio, para la sociedad.

Otro elemento importante que puede hacer frágiles las iniciativas es que muchas se convierten en espacios para la enseñanza, y no todos los jóvenes están preparados para ejercerla. Desde la Asociación Civil Puririsun y desde los Colectivos de la Vereda La Loma se han venido haciendo cosas en este sentido, como contar con personas preparadas que acompañen el proceso de enseñanza-aprendizaje, sin embargo, son los mismos chicos los que se han puesto en la mayor parte de la tarea de cualificar de distintas formas sus saberes. A este aspecto es importante prestarle atención, porque aquí se ancla la posibilidad de compartir un saber particular (sexualidad, dibujo, grafiti, etc.), pero también de formar seres humanos, niños, niñas, jóvenes con criterio, como diría Zemelman, autónomos y con conciencia histórica. Así lo reconoce una chica de la Loma:

[...] yo nunca le había dado clase a ningún niño y digamos que sí fui muy paciente y no creía que fuera tan paciente, pero sin embargo sentí que yo no sabía cómo llegarles, no sabía si lo que yo les estaba diciendo lo estaban entendiendo o no, porque se ponían muy dispersos, yo diría que para nosotros es muy importante que nos ayudaran con la parte de pedagogía, técnicas para mejorar en ese aspecto. (Entrevista a Andrea Morales, Colectivo Cultural San Pedro, Colombia, 2019)

En la implementación, lo que hace frágiles a las iniciativas son los patrones de actuación con base moralista y las violencias. Es así porque los Promotores Móviles, al poner en marcha sus iniciativas, se encuentran con posturas machistas, conservadoras, moralistas que les señalan y estereotipan. Aun así, brindan la información de manera directa, sus propósitos son explícitos, pero conviven con el riesgo que trae consigo estas reacciones, aunque este se puede aminorar porque sus acciones las llevan a cabo en un territorio más amplio, el Distrito. Por su parte, los colectivos de la Loma, no confrontan con sus iniciativas directamente a los actores armados, no son explícitas, traen consigo un propósito velado, porque hacerlas explícitas generaría un malestar en los actores armados, les ubicaría en el lugar de enemigos, de contendores y, por lo tanto, los pondría en riesgo a ellos y evitaría que sus acciones se llevaran a cabo; y el riesgo es mayor porque conviven con la presencia de estos actores en el territorio, en la Vereda.

Y es que precisamente las iniciativas en territorios como los de la Vereda La Loma donde existe una presencia permanente de actores armados se enfrentan a una alta fragilidad, la constante disputa e inestabilidad de las redes criminales llevan a que haya momentos en que la situación de riesgo y tensión impida el encuentro, propague el miedo y se promueva por parte de las autoridades mecanismos de restricción y represión. Además, la existencia de fronteras invisibles, aunque se hayan encontrado formas para transgredirlas, siempre les hará frágiles por los riesgos a los que les enfrenta.

Otro aspecto aquí, que evidencia su fragilidad, es la falta de reconocimiento, en algunos casos, por parte de las instituciones del territorio (iglesias, bibliotecas, centros de salud) y por parte de los entes gubernamentales, pero también el desconocimiento, y quizá desinterés, de los y las jóvenes por acercarse a estas instituciones y otros actores políticos. Por eso toma sentido lo que nos dice Andrea Morales:

[...] conocer las instituciones gubernamentales y las rutas para participar e incidir, toda esa parte de la política yo

he sentido que hace falta trabajar un poco más desde el proyecto. Hablaba de que debemos mostrar el proyecto, dijimos en una reunión que había que mostrar el proyecto para que fuera algo válido ante la política, para que se meta en el plan de desarrollo, pero eso no lo hemos tratado bien y yo no me siento capacitada para decir que voy a ir a presentar el proyecto de nosotros a un político, no sé cómo acercarme, ni cómo hacerlo. (Entrevista a Andrea Morales, 2019)

También los malestares emocionales hacen muy frágiles a los sujetos y a las iniciativas. Encontramos que pueden convertirse en factores adversos: la baja autoestima, el uso de drogas, la enfermedad, la dificultad en la comunicación, la soledad, convivir con una familia conflictiva, la exposición a la violencia o el abuso, las condiciones de pobreza, el fracaso escolar. Además, observamos que quienes enfrentan este tipo de situaciones difícilmente se disponen a la acción con otros o, si lo hacen, no lo hacen convencidos de su capacidad, por eso incluso hay quienes afirman “si yo no estoy bien conmigo, como puedo estar bien con otros” (Entrevista a Jhoan Carmona, El Descontrol, Colombia, 2019) y de ahí la importancia de pensar los malestares y el bienestar emocional.

La pertinencia de pensar las fragilidades está en que, por lo general, cuando presentamos proyectos nos proponemos el fortalecimiento de las agrupaciones e iniciativas juveniles y en esa medida es importante saber qué los hace frágiles. Entendiendo la fragilidad como un riesgo de que algo pueda romperse, arruinarse o destruirse con facilidad, pero no es el rompimiento, por eso la fragilidad convive con la fortaleza, conlleva aceptar que hay cosas que pueden afectarnos y afectar lo que hacemos.

Lo paradójico en la discusión sobre el fortalecimiento y las fragilidades es que trae de fondo la pregunta por la sostenibilidad, la continuidad y la permanencia. Y entonces vale la pena también plantear

estas preguntas: ¿Nos interesa que las iniciativas sean sostenibles?, ¿que tengan continuidad en el tiempo?, ¿por qué eso es importante y para quién?, ¿cómo entendemos la sostenibilidad y la continuidad? ¿Será que pensar en la continuidad nos aleja de la comprensión de las nuevas formas que adquieren las prácticas políticas con los y las jóvenes?, y ¿nos instala en el parámetro de la cultura política hegemónica que ancla las actividades políticas a unos tiempos, sujetos y espacios? ¿Será que lo que tenemos que buscar que permanezca es la política en la acción, independientemente de cuál sea la acción?

Las preguntas dejan abierta una discusión que no se resuelve ni agota en este capítulo, lo cierto es que si comprendemos la acción apoyados en los planteamientos de Hannah Arendt deberíamos reconocer que la acción es impredecible, no sabemos en el marco de ella qué pueda pasar, por ejemplo, puede cambiar o acabar. Pero también la acción es irreversible, en su puesta en marcha marca a los sujetos, momentos, transforma relaciones, y precisamente este carácter impredecible es el que lleva a que no se pueda saber con certeza, ni cuándo empieza, ni cuándo termina. Lo otro fundamental es que la acción va en función de unas metas y objetivos que son punto de referencia, que no están fijados, no son fines, pueden redefinirse, no hay una representación fija que deba alcanzarse, en esa medida no debería pedirse el cumplimiento de metas, porque no se cumplen, ni coinciden con el fin de un proceso. En el marco de estos planteamientos lo que deberíamos valorar es que la acción tiene un sentido que no se agota en su realización y que tal como lo dice Arendt con sus acciones “los agentes pueden estar en pos de la gloria, pero nunca tendrán la certeza de encontrarla” (Arendt citada por Vargas, 2009, p. 105).

La tarea entonces es avanzar en la comprensión y valoración de las formas diferentes en que participan y se organizan los y las jóvenes. Reconocer que las formas de estar juntos no están predeterminadas y los temas que movilizan la acción pueden ir cambiando. Y son los y las jóvenes quienes descubren, a partir de una práctica concreta (música, baile, etc.), articulado a su experiencia y construcción de

subjetividad, sus propios significados y acciones de participación y acción política.

Dejo abierta esta invitación a la reflexión.

Bibliografía

- Alcaldía de Medellín (2018). Homicidios por barrio 2003-2018. Disponible en: <http://medata.gov.co/medell%C3%ADn-en-cifras/homicidios-por-barrio-2003-%E2%80%93-2018>
- Alvarado, S. V. & Patiño López, J. (2020). “Clase desplazamientos epistémicos y metodológicos de los estudios de niñez y juventud: profundizaciones en la hermenéutica ontológico política”. *Seminario virtual perspectivas epistemológicas y metodológicas de la investigación en infancias y juventudes*.
- Alvarado, S. V., Borelli, S., Vommaro, P. (2012). “GT Juventud y prácticas políticas en América Latina: comprensiones y aprendizajes de la relación juventud-política-cultura en América Latina desde una perspectiva investigativa plural”. En: *Jóvenes, Políticas y Culturas: Experiencias, acercamientos y diversidades*. Argentina: CLACSO, ASDI. p. 23-78.
- Arendt, H. (1993). *La condición humana*. G. Ramón (Trad.). Barcelona: Paidós.
- BBC (2019). “Cuál es el poder de los narcos mexicanos en Colombia: ‘Actúan como empresarios que invierten en una franquicia’”. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-49013151>
- Blancha, L. E. (2011). “La sociología y el enfoque tridimensional del poder”. Ponencia presentada en *IX Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 8 al 12 de agosto.
- Centro Nacional de Epidemiología, Prevención y Control de Enfermedades – CDC – (2019). *Boletín epidemiológico del Perú 2019*. Disponible en: <https://www.dge.gob.pe/portal/docs/vigilancia/boletines/2019/33.pdf>

- CEPAL (2020). *América Latina y el Caribe: perfil regional sociodemográfico*. Disponible en: https://estadisticas.cepal.org/cepalstat/Perfil_Regional_Social.html?idioma=spanish
- Corporación Región (2016). *Formar, sentir y tomar parte. Construyendo iniciativas escolares para la convivencia y la cultura de paz*. Colombia: Editorial Mundo Libro LTDA.
- _____(2020). *Caracterización Joven: una comparación entre Colombia y Perú* [sin publicar].
- DANE (2018a). *Censo Nacional de Población y Vivienda*. Disponible en: <https://www.dane.gov.co/files/censo2018/infografias/info-CNPC-2018total-nal-colombia.pdf>
- _____(2018b). *Estadísticas Vitales-EEVV. Cifras definitivas año 2018*. Disponible en: <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/cifras-definitivas-2018.pdf>
- _____(2020). *Estadísticas vitales - Nacimientos*. Disponible en: http://systema74.dane.gov.co/bincol/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=EEVVOC_08_XX&lang=esp
- DIRESA (2018). *Estadística*. Cusco.
- García, C. B. E.; González, Z. S. P.; Quiroz, T. A.; Velásquez, V. A. M. (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Fondo Editorial. Fundación Universitaria Luis Amigó.
- Gil Araque, F. (2013). “La Banda Paniagua. Memoria y olvidos de una tradición musical de Medellín”. *Artes La Revista*, (12), 19, 163-164
- H13N (2020). “En Medellín aumentaron los casos de VIH en un 17%”. Disponible en: <https://h13n.com/en-un-17-aumenta-el-numero-de-casos-de-vih-en-medellin/>
- Han, B. (2016) *Sobre el poder*. España: Herder.
- Igarapé Institute (2018). *Citizen security in Latin America: The Hard Facts*. Disponible en: <https://igarape.org.br/en/citizen-security-in-latin-america-facts-and-figures/>
- INEI (2017). *Resultados definitivos de los Censos Nacionales 2017*. Disponible en: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1559/

- ____(2018). *Homicidios en el Perú contándolos uno a uno 2011-2017*. Disponible en: https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1532/libro.pdf
- ____(2019a). *Maternidad en las adolescentes de 15 a 19 años de edad*. Disponible en: https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1596/libro.pdf
- ____(2019b). *Datacrim – Sistema Integrado de Estadística de la criminalidad y seguridad ciudadana*. Disponible en: <http://datacrim.inei.gov.pe/panel/mapa>
- ____(2020). *Principales indicadores de seguridad ciudadana a nivel regional 2013-2019*. Disponible en: <https://es.calameo.com/read/0044419190663e26b907d>
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (IN-MLCF) (2018). *Forensis datos para la vida 2017*. Disponible en: <https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/262076/Forensis+2017+Interactivo.pdf/0a09fedb-f5e8-11f8-71ed-2d3b475e9b82>
- ____(2018). *Forensis datos para la vida 2018*. Disponible en: <https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/386932/Forensis+2018.pdf/be4816a4-3da3-1ff0-2779-e7b5e3962d60>
- Instituto Nacional de Salud (INS) (2017). *Vigilancia rutinaria intento de suicidio*. Consultado el 21 de junio de 2020 en: http://portalsivigila.ins.gov.co/sivigila/documentos/Docs_1.php
- ____(2018). *Vigilancia rutinaria intento de suicidio*. Consultado el 21 de junio de 2020 en: http://portalsivigila.ins.gov.co/sivigila/documentos/Docs_1.php
- ____(2019a). *Intento de Suicidio Colombia 2018*. Disponible en: https://www.ins.gov.co/buscador-eventos/Informesdeevento/INTENTO%20DE%20SUICIDIO_2018.pdf
- ____(2019b). *Informe de Evento VIH/Sida*. Disponible en: <https://www.ins.gov.co/buscador-eventos/Informesdeevento/VIH-SIDA%20PE%20XIII%202019.pdf>

- MINSALUD (2018). *Boletín de salud mental. Conducta suicida*. Disponible en: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/ENT/boletin-conducta-suicida.pdf>
- OMS & OPS (2014). Mortalidad por suicidio en las américas: Informe Regional. Disponible en: <https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2014/PAHO-Mortalidad-por-suicidio-final.pdf>
- ONUSIDA (2018). *Fichas informativas del país: Perú*. Disponible en: <https://www.unaids.org/es/regionscountries/countries/peru>
- _____(2019). *Estadísticas mundiales sobre el VIH*. Disponible en: https://www.unaids.org/sites/default/files/media_asset/UNAIDS_FactSheet_es.pdf
- ONUDD (2019). Global Study on homicide. Homicide trends, patterns and criminal justice response. Disponible en: <https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/gsh/Booklet2.pdf>
- OPS (2016). “Acelerar el progreso hacia la reducción del embarazo en la adolescencia en América Latina y el Caribe”. Disponible en: https://www.paho.org/col/index.php?option=com_content&view=article&id=2906:america-latina-y-el-caribe-tienen-la-segunda-tasa-mas-alta-de-embarazo-adolescente-en-el-mundo&Itemid=551
- _____(2018). “América Latina y el Caribe tienen la segunda tasa más alta de embarazo adolescente en el mundo”. Disponible en: https://www.paho.org/per/index.php?option=com_content&view=article&id=3983:embarazo-adolescente-al&Itemid=0
- _____(2019). *Perú: Casos de VIH y sida notificados, según departamento*. Disponible en: <http://bvsp.paho.org/SIA/index.php/sala-de-situacion#/categorie/1/enfermedades-transmisibles>
- Panfichi, A. (1999). “Representación y violencia en el fútbol peruano: Barras Bravas”. *Contratexto: revista de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Lima*, 12, pp. 151-162.
- Patiño Torres, J. F. (2009). “La juventud, una construcción social-histórica de occidente” en *Revista Científica Guillermo de Ockham (Colombia)* Vol.7, N°2, pp. 75-90

- Pavez Verdugo, P. (2005) “Actores en tránsito: hacia la construcción de la noción de juventud en Chile” en *Mapocho. Revista de Humanidades (Chile)*. N°57, pp. 283-295
- Pérez-Sánchez, R.; Aguilar-Freyan, W. & Viquez-Calderón, D. (2008). “Construcción social de la juventud y el papel percibido de los medios desde la perspectiva de los jóvenes” en *Actualidades en Psicología*, N°22, pp. 43-66.
- Perú21 (2020). “Un total de 2,803 asesinatos, más de 137 mil robos y 18,582 violaciones sexuales se cometieron en el 2019”. Disponible en: <https://peru21.pe/peru/peru-un-total-de-2803-asesinatos-mas-de-137-mil-robos-y-18582-violaciones-sexuales-se-cometieron-en-el-2019-noticia/>
- PROMSEX (2019). “Es momento de prevenir el embarazo adolescente en el Perú”. Disponible en: <https://promsex.org/es-momento-de-prevenir-el-embarazo-adolescente-en-el-peru/>
- RCNRadio (2019). “Registro de trata de personas en Colombia aumentó en 82 %”. Disponible en: <https://www.rcnradio.com/recomendado-del-editor/registro-de-trata-de-personas-en-colombia-aumento-en-82>
- Save de Children (2016). *Violencias contra adolescentes en América Latina y el Caribe*. Disponible en: <https://www.savethechildren.org.co/sites/savethechildren.org.co/files/resources/Violencia%20en%20adolescentes.pdf>
- Secretaría de la Juventud (2020). Distribución de jóvenes por comuna y corregimiento. Disponible en: <https://www.facebook.com/juventudmed>
- Senaju (2019). Informe Nacional de las Juventudes en el Perú 2018-2019. Disponible en: <https://www.conadisperu.gob.pe/observatorio/biblioteca/informe-nacional-de-las-juventudes-en-el-peru-2018-2019/>
- Tufte, T. (2008). “El edu-entretenimiento en la comunicación para el desarrollo. Entre el marketing y el empoderamiento”. En A. Gumucio-Dragon, T. Tufte, & D. Gray-Felder (Ed.), *Antología de*

- Comunicación para el Cambio Social: Lecturas Históricas y contemporáneas* (B. Pancorvo, Trad.). New Jersey: Consorcio de la Comunicación para el Cambio Social. Disponible en: <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAT3811.pdf>
- UNAIDS (2018). Data 2018. Disponible en: https://www.unaids.org/sites/default/files/media_asset/unaids-data-2018_en.pdf
- Uribe de Hincapié, M. T. (2001). “Esfera pública, acción política y ciudadanía. Una mirada desde Hannah Arendt”, en *Estudios Políticos* N°19, pp. 165-184.
- Vallés, J. M. & Martí i Puig, S. (2015). *Ciencia Política. Un manual*. Colombia: Editorial Planeta.
- Vargas B, J. C. (2009). “El concepto de acción política en el pensamiento de Hannah Arendt”. *Eidos*. Revista de Filosofía de la Universidad del Norte, 11, pp. 82-107.
- Vásquez, J. D. (2013) “Adultocentrismo y juventud: Aproximaciones foucaulteanas” en *Revista Sophia: Colección de Filosofía de la Educación (Quito)*, N°15, pp. 217-234.
- WHO (2014). *Preventing suicide a global imperative*. Disponible en: https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/131056/9789241564779_eng.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- _____(2019). Suicide in the world. Disponible en: <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/326948/WHO-MSD-MER-19.3-eng.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

La situación económica, política y social en América Latina se presentaba crítica, mucho antes de la irrupción del Covid-19. El desarrollo de esta pandemia puso de manifiesto un sinnúmero de interrogantes acerca de los procesos de (re)construcción democrática en nuestra región, especialmente ante un contexto que ya era complejo –sobre todo para aquellos grupos de la sociedad más vulnerados, como las juventudes, la diversidad de mujeres, las poblaciones afrodescendientes e indígenas, por citar solo algunas– y que actualmente se muestra aún más adverso.

Es en este escenario de fondo en el que se inscriben las reflexiones de los capítulos que integran el presente volumen, y que se empezaron a escribir en 2017 cuando el International Development Research Centre (IDRC) lanzó el programa “Dando una voz a la juventud: promoción de espacios para el compromiso cívico, la inclusión y la reducción de la violencia”.

Remar a contracorriente apunta a plantear, e invita a reflexionar, acerca de la agenda de trabajo e investigación sobre estos temas, con una perspectiva propia de sus territorios.

Matías Bianchi, director y fundador de Asuntos del Sur. Politólogo de la Universidad de Buenos Aires, MSc en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Oxford, MPA y Ph. D. en Ciencias Políticas del Instituto de Estudios Políticos de París (Sciences Po). Trabajó en el Woodrow Wilson Center, el Centro de Desarrollo de la OCDE y dirigió el Instituto Federal de Gobierno en Argentina. También es docente universitario en la University of Arizona, e investiga sobre democracia, economía política y tecnopolítica.

Ignacio Lara presidente de Asuntos del Sur. Politólogo de la Universidad de Buenos Aires, Máster en Mercados e Instituciones del Sistema Global (ASERI, Italia) y Ph. D. en Políticas e Instituciones (Università Cattolica del Sacro Cuore de Milán, Italia). En esta última se desempeñó como investigador y docente de política latinoamericana. Actualmente, junto a su trabajo en la Defensoría del Pueblo de la Provincia de Buenos Aires, se desempeña como docente de posgrado en la Universidad de Buenos Aires y Universidad Nacional de Lanús.

